

Guy di Méo es profesor de la Universidad de Bordeaux 3, Francia y autor de varios libros como *L'Homme, la société, l'espace* (1991), *Les territoires du quotidien* (1996) y *Géographie sociale et territoires* (1998). Es un geógrafo profundamente interesado por temas de la geografía social como la percepción, los espacios de vida y vivido, los territorios como invenciones individual y colectiva, etc. Ha escrito también varios artículos sobre el concepto denominado por él como la 'formación socio-espacial' que va a servir de guía a través de esta obra.

Este libro está definitivamente marcado por lo que se podría nombrar como 'la corriente francesa del pensamiento geográfico', sin embargo, desde las primeras palabras de la introducción, el autor insiste en que su concepción de la geografía social, que se distingue de los primeros geógrafos franceses del siglo XIX y principios del siglo XX (más preocupados por la cuestión del 'espacio de las sociedades' sin realmente poner atención sobre lo que está en juego en el nivel social) se enfoca sobre las estructuras y las posiciones sociales. La idea principal de la geografía social, tal como la están presentando en este libro, es estudiar las relaciones espaciales entendidas como "los enlaces afectivos, funcionales y económicos, políticos y jurídicos o puramente imaginarios que los individuos y grupos tejen con los espacios geográficos a donde ellos viven, que atraviesan o se representan" (p. 4). El autor pone en relación su punto de vista con la concepción del espacio social como producto de las luchas en el origen de la diferenciación social. La geografía social, en este contexto, intenta proponer métodos de conceptualización e identificación de tales espacios, como sus lógicas constitutivas y las instancias económicas, ideológicas y políticas que se agregan a ellos.

El autor precisa también la distancia que existe entre la geografía social y la geografía cultural, que tiende, según él, a olvidar realidades universales como la dominación, la explotación, la competitividad, las luchas sociales que provocan la distinción social y sus efectos espaciales: exclusión, marginación, etcétera.

En esta obra, se van a privilegiar cuatro maneras de acercarse a la realidad socio-espacial: estudio de la mezcla de las relaciones sociales con las espaciales; identificación de las posiciones sociales diferenciales en el espacio geográfico; estudio de los itinerarios cotidianos y las prácticas del espacio geográfico e identificación de las representaciones sociales del espacio.

Una primera parte del libro se concentra sobre nociones al incluir en el análisis del espacio social el tiempo (relacionado con el ritmo de las actividades humanas), el tipo de espacio (espacio vivido, espacio geográfico cartesiano y espacio como producción social) y el rol del actor (como productor del espacio). Introduce también la importancia del concepto de identidad, como enlace entre los seres humanos, sus sociedades y el espacio. La identidad es una construcción social, y entonces geográfica porque se produce en referencia a los espacios sociales a donde las personas viven y se mueven. Es también una construcción permanente debido a la movilidad que conocen los hombres y que les obliga a 're-definirse' de manera constante. Lo original de este punto de vista es que conduce a la conclusión de que 'el proceso de construcción de la identidad transforma el espacio geográfico en espacio social' (p. 56).

Una segunda parte se concentra sobre los modelos que contribuyen a la producción del espacio social:

1. Matriz social y espacial (a partir de los trabajos de Taylor y Wallerstein): "Mezcla de eventos, circunstancias y acciones concretas cuyos rasgos marcan de manera durable, en el espacio y en el tiempo, el universo de las sociedades" (p. 57). Por ejemplo, el autor se refiere a la caída del Muro de Berlín como un evento que parece marcar el final de la Guerra Fría, pero este evento forma parte de una serie de otros eventos que ya anunciaban el fin de esta época; sin embargo, esta fecha tiene todavía los equilibrios anteriores y es sólo con el paso de unos años que los elementos de esta situación se organizan de otra manera dando lugar a otra era. En el caso de la matriz, se incluyen las dimensiones temporal y espacial que crean realidades sociales relativamente homogéneas, pero constituidas de interacciones complejas. Al nivel del tiempo, sería del orden de una generación humana y, al nivel del espacio, se tratarían de espacios amplios, como la totalidad del planeta el día de hoy.

2. Formaciones socio-espaciales (FSS): en el seno de estas matrices nacen las formaciones socio-espaciales, hechas de relaciones sociales, de sistemas de representación y de poder, pueden cubrir espacios del tamaño de una región, un estado-nación, etc. Este concepto lo desarrolló Guy Di Méo a partir del concepto de 'clase socio-espacial' de Reynaud. La ventaja de esta herramienta es que tiene una estructura flexible que le permite aplicarse a realidades o espacios variados, limitados o más indefinidos (simbólicos, históricos, etc.). Articula cuatro categorías mayores interdependientes, divididas entre la infraestructura y la superestructura. Por un lado, las dos instancias de la infraestructura (aspecto material) son la geografía y la economía. Las otras dos son la política y la ideología que constituyen, a su vez, la superestructura (aspecto ideal). El autor no duda en avanzar varias críticas de este modelo y reconoce también que estas categorías de la FSS no se limitan necesariamente todas al mismo espacio geográfico, pero lo importante de este modelo es la combinación, la interacción

entre las cuatro instancias sobre un complejo territorial. El tiempo sigue siendo un elemento a incluir en este modelo.

3. Combinaciones socio-espaciales: a diferencia de la FSS, la combinación socio-espacial carece del tiempo y de una formación social amplia y diversificada, es decir, se identifica con grupos particulares. Suele integrarse a las FSS como puede llegar a mostrar las primeras señales de un cambio social y espacial adentro de ellas. Sin embargo, existen casos de transformación completa de la imagen de la FSS en función de la combinación socio-espacial; esto suele pasar cuando, por el aumento de sus características adentro de la FSS, se modifican los antiguos rasgos que solían definirla.

El autor prosigue su exposición para la presentación de cuatro herramientas conceptuales que son: el territorio (como mediación de nuestras relaciones sociales y espaciales), la territorialidad (como expresión global de lo espacial, lo social y las 'vivencias personales'), el lugar (como espacio circunscrito) y el paisaje (como una proyección interior del hombre sobre el mundo). El autor insiste en los aspectos simbólicos y no sólo naturales de estas nociones básicas. Concuerda con Frémont sobre el hecho que las diferencias sociales y las posiciones sociales como espaciales que crean los paisajes influyen sobre la percepción que se hacen los humanos de su medio ambiente (p. 99). Recomienda entonces estudiar el espacio social de manera dialéctica, entre lo "ideal" y lo "material".

La última parte de la obra se dedica a analizar, a partir de los artículos de varios autores, ejemplos actuales de situaciones sociales donde se aplicaron algunos de los conceptos y modelos que Guy Di Méo presentó anteriormente.

a) La Palestina: desde el punto de vista de sus habitantes, es a la vez un espacio representado, vivido y soñado.

b) La migración de campesinos Wolof: estos actores hacen crecer sus espacios de vida a través de su pertenencia a ambos lugares (llegada y salida); regresan periódicamente a sus

lugares de origen lo que provoca la conexión entre los espacios de llegada y de salida.

c) Los vinos de Graves: las diferencias del valor de un espacio originalmente homogéneo lleva a producir vinos de valor económico diferente, a partir de la diferenciación y las luchas sociales emprendidas por sus propietarios para posicionarse en el mercado vitícola.

d) La Eslovaquia: análisis de la formación de una FSS a nivel nacional, dentro de cinco matrices socio-históricas.

e) Las migraciones de jubilados en el litoral francés: la llegada de estos migrantes provoca la modificación de los equilibrios socio-económicos de la sociedad receptora. Análisis de los espacios vividos por estas personas.

f) El mosaico socio-espacial en Filadelfia: la segregación no sigue necesariamente los espacios que uno podría imaginar, porque se crean sus FSS como un mosaico de grupos socio-espaciales que interactúan a diferentes escalas. Aquí el territorio actúa como símbolo de la distinción social.

g) Los Touaregs de Bankilaré: migraciones circulares, estudio de los lugares de tránsito, y su relación entre la llegada y la salida, análisis del viaje como elemento del espacio. La FSS puede entonces servir de herramienta al análisis de la movilidad, a partir de las representaciones sociales e individuales de los lugares atravesados por los migrantes. Aparecen también en este análisis los espacios practicados y no-practicados, y la importancia del trayecto emprendido.

CONCLUSIONES

El lugar de la geografía en este tipo de análisis se sitúa entre la *dialéctica* (el autor insiste en que las sociedades son capaces de producir y transformar sus espacios a través de la interacción de las cuatro categorías de la FSS), la

geografía cultural que incluye la toma en cuenta de conceptos como las identidades, el imaginario, etc. (a pesar de ser diferenciada del tipo de geografía que quiere tratar el autor como lo mencionó en la introducción), las *geografías de la vida cotidiana* a través de las vivencias de varios grupos humanos y el análisis a diferentes niveles de *escalas* (de la combinación socio-espacial a la formación socio-espacial así como la matriz socio-histórica).

En el caso que se quisiera llevar este tipo de metodologías al nivel práctico, se podría hacer un intento de análisis de la Ciudad de México. Su estudio podría ser el de una formación socio-espacial que conlleva a la vez un imaginario (centro económico, lugar inseguro, mercado de trabajo para numerosos migrantes, etc.), un tiempo diferente en función de su crecimiento poblacional, unas interacciones entre las categorías de su FSS: infraestructura como lugar a donde uno puede encontrar todo (material) y con una gran oferta de trabajo o posibilidades de venta (económico) y a la vez el centro político e ideológico (presencia de la UNAM y numerosos centros de enseñanza, sedes de los partidos políticos). En esta matriz se podrían estudiar ciertas combinaciones socio-espaciales como la zona de Nezahualcóyotl o Tepito, o al revés el barrio de las Lomas, el de Santa Fe, que representan ciertas características particulares adentro de la FSS que es la Ciudad de México.

Los modelos y conceptos presentados en este libro permiten entonces una lectura dinámica de los espacios sociales, conjugando la estructura física y simbólica del espacio, a diferentes niveles de escala e incluyendo el tiempo.

Véronique Meis

Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México

En el decenio de 1970, tres grupos de investigación en distintos nichos académicos reaccionaron ante el creciente interés social por la historia de la educación mexicana. Uno en El Colegio de México, el otro en la Universidad Nacional Autónoma de México y el otro en la Universidad Iberoamericana. En el primero quedó incorporada Dorothy Tanck Estrada quien se interesó por la Ilustración y la educación primaria en la Ciudad de México entre 1786 y 1836, particularmente a nivel municipal. Su propuesta, como se observa, rompía las temporalidades clásicas de escribir la historia y enlazaba elementos del antiguo régimen con la vida de la naciente república (Tanck, 1977). Luego de 20 años de estudios, su interés amplió las temporalidades de sus consultas hacia atrás, desde 1540 y la educación de los pueblos indios fue analizada a partir de las condiciones sociales y económicas (Tanck, 1999: VII-4). Parte de esa experiencia llevó a la autora a la elaboración de 14 mapas y a la identificación de 4000 pueblos de indios a nivel de intendencias y subdelegaciones en el preludio y durante la independencia, así como la estructura social. Con esta trayectoria y otros resultados publicados sobre la enseñanza y los pueblos de indios, Dorothy Tanck emprendió un nuevo proyecto que ha culminado con la publicación del *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España, 1800*, bajo el sello editorial de El Colegio de México, su sede de adscripción académica actualmente, y que a continuación comentamos.

El atlas se compone de tres partes principales. En la primera, la autora presenta la Historia con dos secciones. La primera con los “pueblos de indios de la Nueva España” y después sigue el “proceso técnico de la construcción del atlas”. Dorothy Tanck se pregunta ¿qué es un pueblo de indios? La autora los define como

“un asentamiento humano con un gobierno de autoridades indígenas reconocidas por el virrey [...] Después de la conquista, durante el siglo XVI, el gobierno virreinal fue reconociendo como pueblos de indios a lugares con gran concentración de población indígena que en tiempos prehispánicos formaban parte de una entidad político-territorial llamada *altepetl*” (p. 21). En este primer momento, ofrece la explicación histórica del ente territorial, político y jurídico de los pueblos de indios, uno de los elementos esenciales de la estructura social de la época colonial. Su origen fue diverso, en algunos casos fruto de la reconversión antigua indígena o de la evangelización y su desarrollo en la Nueva España en ritmos y tiempos distintos, según cada región.

La lectura de esta primera parte lleva a mirar el telón de fondo de la vida de los pueblos de indios con su conformación urbana y arquitectónica, resultado de dos estilos: el prehispánico y el cristiano. Destaca la representación política reunida en el “Consejo de la república” compuesta por el alcalde, el regidor y el gobernador custodios de los bienes, tierras y la administración de justicia, entre otras funciones. Tales figuras tenían sede en el cabildo, uno de los edificios principales siempre presentes en los pueblos de indios. Al igual que la iglesia, los hospitales y la escuela, fueron los principales símbolos españoles, como también los solares y tierras en los pueblos, de dominio común; tierras para vivir, sembrar y de propiedad privada. El diseño figuraba un tablero de ajedrez, en torno a una plaza principal, las calles rectas y las casas alineadas con números o mínimas referencias de su ubicación. Paralelo a la organización territorial existía un gobierno económico, los tributos se recolectaban y guardaban en las cajas reales recaudados en

la Contaduría general de Propios y Arbitrios y bienes de la comunidad.

En el proceso técnico de los mapas, Jorge Luis Miranda, de El Colegio Mexiquense, explica las diversas etapas para “construir una base de datos de los pueblos de indios con información relevante” y asociar los nombres geográficos a coordenadas geográficas, es decir, a valores numéricos universales para ingresarlos en un sistema de información geográfica. Los pasos consistieron en la integración de la lista de pueblos de indios, elaboración de mapa base, localización de poblaciones en catálogos de localidades, localización de pueblos en mapas, localización de pueblos dentro de áreas urbanas, localización por aproximación de fuentes históricas y presentación de mapas finales.

Con ese apoyo informático, el trabajo de la autora resultó una labor titánica por la combinación de fuentes modernas y antiguas, a partir de la catalogación de los registros del Archivo General de la Nación (AGN) y del Sistema Nacional de Información Geográfica del INEGI, donde contrastó y obtuvo un total de 4468 localidades y su localización precisa. La consulta se amplió con los censos de población publicados por el INEGI, las *Relaciones Geográficas* y mapas de la colonia. Además, la búsqueda final procede de los archivos de las principales capitales estatales que resguardan la valiosa información de los pueblos de indios. Todo eso permitió la integración de las bases de datos con la posición exacta de los pueblos de indios, a la vez que incorporó el número de habitantes de cada uno.

La segunda parte tiene como protagonistas los mapas, de dos tipos. Los primeros, o mapas históricos, son aquéllos que la autora ha preparado especialmente para este atlas, de acuerdo con una propuesta de cartografía temática y una selección de variables visuales. Los segundos son mapas antiguos de la colonia, particularmente del siglo XVIII y su incorporación tiene como propósito complementar a los anteriores e identificar la territorialidad de los pueblos de indios. Este enfoque es inusual

en otros estudios de esta naturaleza. Los nuevos mapas históricos constituyen lo principal de su investigación, en total 84 mapas que enfatizan la localización de los pueblos de indios y los montos demográficos organizados políticamente en intendencias y subdelegaciones. Otras características del mapa base es la proyección cónica conforme de Lambert, el uso de la cartografía del INEGI para el 2000 y la inclusión de los nombres de las principales ciudades y villas de españoles como referencia en la localización los pueblos de indios.¹

Lo principal de los montos demográficos proviene del AGN, así como de autores de la época como Alejandro de Humboldt, Pedro Tamarón y Romeral y Hugo Castro Landa. Además de uno de los autores, moderno y clásico, de la geografía y la historia como Peter Gerhard (1920-2006). Los resultados obtenidos fueron para la población de la Nueva España de 3332117 de indios distribuidos en los 4468 pueblos de indios identificados en 234 subdelegaciones inmersas en 13 intendencias y tres gobiernos militares² (incluido Chiapas que se adhirió posteriormente a 1800). Cabe señalar que no todos los datos que se brindan corresponden a 1800, algunos son anteriores o posteriores a este año.

Una mirada a los mapas nos indica algunas ideas principales que se pueden comentar. A la escala del territorio novohispano, el primer mapa muestra las trece intendencias y tres gobiernos militares en 1800 (véase la nota 2). Éstas fueron ordenadas alfabéticamente con una delimitación territorial condensada entre Peter Gerhard, Áurea Commons y Úrsula Ewald. El mapa siguiente presenta la división política en subdelegaciones de la Nueva España en el mismo año, y por último, dos mapas cierran esta sección. El primero con el número de indios en las subdelegaciones clasificados por rangos y el segundo con el número de pueblos de indios por intendencias y gobiernos militares. A continuación cambia la escala de los mapas y se adapta a la extensión territorial de cada unidad política, donde varía la densidad de pueblos.

Las mayores concentraciones de pueblos de indios se identifican en la región mesoamericana: Guadalajara y Michoacán por el occidente, México por el centro y Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Oaxaca y Yucatán por el oriente. La proliferación de número de pueblos no corresponde con un mayor número de habitantes, por ejemplo: una intendencia con pocos pueblos puede contar con un mayor número de indios como Guanajuato, en cambio, otra como Guadalajara, con mayor número de pueblos, tiene menor número de indios. El patrón se repite en el caso de Michoacán y en los territorios de norte como Durango y Sonora-Sinaloa con una mayor extensión cuentan con menor número de indios.

En cuanto a la subdivisión política al interior de las intendencias, se detecta en el centro del mapa una mayor fragmentación territorial, por ejemplo en los mapas de las intendencias de México, Puebla y Oaxaca. Esto coincide con la investigación de Bernardo García Martínez que indica que antes de la conquista, el centro de México se encontraba dividido en cerca de mil quinientos señoríos (altepeme) y era la expresión política de un tipo de organización o control territorial. Para él “había señoríos simples, de una sola localidad, relativamente cerrados y poco estratificados, y los había plurales, cosmopolitas, con asentamientos complejos y ricos en jerarquías sociales” (García Martínez, 2000:238).

Con respecto a los pueblos de indios, identificados en los mapas, por su representación uniforme a través de la implantación puntual (redondo, cuadrado y triángulo) no se distingue la jerarquía de cada pueblo ya que la autora privilegia la fuente de la que proviene la información (INEGI y otras). Las jerarquías demográficas están identificadas a nivel de subdelegación con tonos de color en los mapas llave o clave, y es necesario remitirse a la base de datos, en el caso del disco compacto y en el libro al índice de pueblos de indios (pp. 222-261) para una búsqueda detallada.

La tercera parte del atlas está conformada por el valioso Índice de los pueblos de indios,

con las coordenadas geográficas y la altitud de cada pueblo, el número de indios (a veces con el año de este dato). Al final del libro la autora presenta un selecto apartado bibliográfico en orden alfabético, donde se conjugan la geografía y la historia. En un apéndice al final del atlas enlista las principales ciudades y villas.

Algunas consideraciones finales respecto a la propuesta de trabajo de la autora para la integración de la geografía y la historia novohispanas en el atlas, se concentran en las siguientes ideas y preguntas. ¿Qué reflexiones abren los mapas de Dorothy Tanck? Al mirar el atlas, ella indica que el historiador privilegia la temporalidad antes que la territorialidad. Esto significa una orientación que la autora está dispuesta a superar con la finalidad de ofrecer nuevos diálogos intelectuales y una novedad para las ciencias sociales. Para la geografía y la historia, si particularizamos, las ideas de Dorothy Tanck son un desafío porque buscan, recordando el llamado de Fernand Braudel, franquear fronteras y reagrupar a ambas cuando lo habitual en el escenario son los diálogos rotos por el divorcio a que han sido conducidas estas disciplinas en el mundo universitario de México.

El discurso cartográfico, en este trabajo, brinda una posibilidad ilimitada de análisis porque combina las fuentes modernas con las antiguas, como los mapas que proceden del Archivo General de Indias, Archivo General de la Nación y Museo Naval de Madrid. Sobre estos documentos, Miguel León-Portilla reflexiona sobre su valor e indica que en ellos:

viven algunas de las características que tenían los de manufactura prehispánica. También son frecuentes escenarios de acontecimientos. Asimismo suelen incluir los mismos glifos para indicar toponímicos [...] Como en un juego de espejos, puede hoy contemplarse en estos mapas no poco de la realidad cultural —espacio, tiempo y actores, españoles, nativos y aun negros— de los siglos novohispanos, tal como los concibieron indígenas descendientes de aquéllos que experimentaron la

confrontación del encuentro (León-Potilla, 1997:297-298).

Asimismo, los mapas inéditos de la autora nos llevan a formular las siguientes preguntas: ¿Cambian la percepción espacial que tiene el historiador o el geógrafo de un territorio fragmentado en intendencias hacia la apertura de una visión global como ofrece el atlas? ¿Cómo nos apropiamos, representamos, consideramos y soslayamos el espacio novohispano? ¿Cómo se reconocen las diversidades culturales que rompen con la hegemonía nacional?

Finalmente, una obra así, ha recibido diferentes comentarios no sólo dentro sino fuera de México. Para Robinson el atlas permite responder muchas preguntas sobre la “población, tierras, cultura y sociedad de la Nueva España alrededor del siglo XVIII” (Robinson, 2007:220). Para este geógrafo, el ensayo de Dorothy Tanck es una muestra de algunas de las nuevas líneas de investigación potencial que se abren a la geografía y a la historia novohispanas.

NOTAS

¹ El diseño de la cartografía fue realizado en el Laboratorio de Análisis Socio Espacial (LANSE) de El Colegio Mexiquense, lo que llama la atención debido a la existencia del Laboratorio de Análisis Espacial en el nicho académico donde trabaja la autora.

² El desglose de la población por intendencias es: Chiapas 109 pueblos con 72 280 indios; Durango 167 pueblos con 51 800 indios; Guadalajara 251 pueblos con 141 133 indios; Guanajuato 41 pueblos con 224 000 indios; México 1 248 pueblos con 966 558 indios; Michoacán 254 pueblos con 142 796 indios; Nayarit-Colotán 34 pueblos con 42 055 indios; Oaxaca 871 pueblos con 459 609 indios; Puebla 731 pueblos con 518 688 indios; San Luis Potosí 45 pueblos con 93 255 indios; Sonora-Sinaloa 138 pueblos con 52 700 indios; Tabasco 53 pueblos con 21 000 indios; Tlaxcala 110 pueblos con 57 820 indios; Veracruz 152 pueblos con 111 221 indios; Yucatán 224 pueblos con 336 400 indios; Zacatecas 40 pueblos con 40 802 indios. Elsa Malvado, por su parte, indica que:

esta población se distribuyó respondiendo a diversos factores, de los que destacamos la posibilidad de trabajar, el haber nacido en cierto lugar y la posibilidad de ocultarse en la frontera norte, todo ello enmarcado por la geografía y el clima. Las intendencias más pobladas comprendieron los centros políticos, administrativos, religiosos y económicos de mayor importancia, siguiéndoles las zonas mineras cuyos habitantes migraban siguiendo las vetas y sin ningún arraigo, pero aumentando la población según los descubrimientos (Malvado, 2006:123-145).

Por lo que la misma autora nos señala una población novohispana para 1803 de 5 837 100, con lo cual el número de indios que nos brinda Tanck, equivaldría a más del 50% del total de la población para este año.

REFERENCIAS

García Martínez, B. (2000), “La creación de Nueva España”, *Historia General de México*, El Colegio de México, México, pp. 235-306.

León Portilla, M. (1997), “La cartografía como patrimonio cultural” en Florescano, E. (coord.), *Patrimonio nacional de México*, CONACULTA/Fondo de Cultura Económica, tomo II, México, pp. 289-322.

Malvado, E. (2006), *La población, siglos XVI al XX*, Editorial Océano/UNAM, México.

Tanck Estrada, D. (1997), *La educación ilustrada 1786-1836*, El Colegio de México, México.

Tanck Estrada, D. (1999), *Pueblos de indios y la educación en el México colonial, 1750-1821*, El Colegio de México/Centro de Estudios Históricos, México.

Robinson, D. J. (2007), “Atlas ilustrado de los pueblos de Indios, Nueva España, 1800”, en *Journal of Historical Geography*, núm 33, pp. 219-220.

Claudia Altaira Pérez Toledo
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México

A lo largo del periodo colonial la construcción de los bajeles jugó un notable papel dentro de la geoestrategia de la Corona española. A través de sus embarcaciones mantuvo contacto con diferentes territorios así como el control de sus colonias americanas. Si bien a lo largo del siglo XVII las múltiples guerras que España mantuvo con otras potencias europeas la llevaron a vivir un periodo de decadencia naval, para el XVIII esta situación se modificó ya que la dinastía Borbón implementó políticas dirigidas a la reestructuración de su armada. Para lograrlo fue importante reactivar las labores ligadas a la construcción de embarcaciones, lo cual derivó en el reestablecimiento de astilleros y en la búsqueda de materiales para tal industria. Dichas medidas no únicamente se centraron en las costas peninsulares sino que también contemplaron a las americanas.

Ante este escenario, llama la atención la obra de Germán Luis Andrade dedicada al papel que tuvo la Nueva España en las políticas de abasto de pertrechos marítimos y construcción naval implementadas por España a lo largo del siglo XVIII. Según refiere el autor, el objetivo de la obra es conocer las necesidades que tuvo el imperio español para sostener su sistema naval, así como la forma en la que la Nueva España contribuyó a la reestructuración y sostén de la marina de guerra; esto fue relevante ya que permitió a individuos y corporaciones coloniales participar como proveedores de recursos, abastos y materiales náuticos (p. 9). La periodicidad en la que el autor centra su estudio abarca de 1714 a 1808, es decir, momentos coyunturales para España ya que el primero marca el inicio de los borbones al frente del trono y el último la ausencia de esa dinastía debido a la intervención francesa. El periodo seleccionado, en

palabras del autor, es “una época de proyectos, reformas y procesos que buscaron hacer de la Armada una institución militar dinámica y moderna” (p. 10).

La obra es novedosa ya que aborda temas que han sido estudiados de forma parcial o desde la perspectiva peninsular. Esto es, que los estudios referentes a la construcción naval, hechos en México, pocas veces se han ligado a contextos más amplios ya que consideraron a la marina mexicana ajena al desarrollo peninsular. Por otro lado, los trabajos hechos en Europa (en especial España) y Estados Unidos, se refieren a la industria naval peninsular y a las políticas implementadas por la dinastía Borbón pero sin considerar, o hacerlo de forma periférica, el papel de las colonias americanas. Ante esta situación la obra de Germán Luis Andrade es propositiva ya que además de abordar el papel que tuvo la Nueva España en la construcción naval hispánica como proveedora de pertrechos y abastos, también se refiere a la forma en la que dichas actividades permitieron participar a individuos e incluso comunidades en el sostenimiento de la fuerza naval española.

Cabe mencionar que Andrade ha tenido continuidad con sus investigaciones. Esta obra es producto de su tesis de maestría,¹ la cual a su vez continúa su trabajo de licenciatura también centrado en temas referentes a la construcción naval (Andrade, 2001). Su estudio se basa en múltiples documentos provenientes del Archivo General de la Nación así como en diversos libros que fueron elaborados a lo largo del periodo colonial.

Para comprender el desarrollo de la industria náutica peninsular durante el siglo XVIII, Andrade consideró necesario conocer los antecedentes de ésta y las condiciones que

influyeron en sus transformaciones. Por eso, a lo largo de su primer capítulo se dedica a explicar la forma en la que en la Península Ibérica, por su ubicación geográfica, se dieron las pautas para involucrarse en distintas navegaciones que requirieron el uso de varios tipos de embarcaciones, las cuales, en gran medida, fueron fabricadas siguiendo las tradiciones lusitana, andaluza y cantábrica. A partir de la necesidad de mantener comunicación con los territorios americanos, se usó al galeón como principal embarcación de las navegaciones trasatlánticas. Dicho tránsito requirió desde el siglo XVI la implementación de políticas defensivas, las cuales siempre estuvieron ligadas a las rutas comerciales. Tras la derrota de la Armada Invencible en 1588, la Corona se vio en la necesidad de crear diversas escuadras (Vizcaya, Lisboa y Cádiz) que protegieran las navegaciones peninsulares, para lo cual fue necesario fomentar la construcción naval y a su vez tratar de homogeneizar las dimensiones de los bajeles así como los materiales a usar y las técnicas de construcción. Entre las armadas creadas surgió la de Barlovento para proteger las navegaciones del Caribe y las Antillas y cuya duración no fue prolongada; su implementación, sin embargo, dejó ver el interés de las autoridades reales por integrar a las colonias americanas en el papel de constructores. A partir del siglo XVIII la situación cambió, ya que tras la Guerra de Sucesión la armada hispánica quedó en un estado deplorable, por lo que fue necesario reactivar la construcción naval de España, medida que afectó a los ámbitos americanos. Se retomaron técnicas inglesas y francesas para modernizar las armadas, se reestablecieron astilleros (incluido el de La Habana) y a partir de ello fue necesario conseguir bastimentos suficientes para ellos; es ahí cuando las colonias americanas volvieron a tener un papel principal.

En el segundo capítulo el autor explica la forma en la que en las colonias americanas se implementaron sistemas defensivos, principalmente en el Caribe por ser la fachada que

constantemente recibía los asedios enemigos. Para rechazarlos, se otorgaron patentes de corso y se hicieron bajeles que patrullaron la zona. En este último aspecto fue necesario consultar a las autoridades indianas sobre el tipo de materiales y bastimentos que podrían conseguir en sus jurisdicciones. Este interés de fomentar la construcción naval cambió cuando se sufrieron los asedios de los ingleses Drake y Hawkins, tras lo cual las autoridades plantearon la construcción de fortalezas en los litorales americanos, los cuales fueron regularmente financiados a través de situados.² Para el XVIII, con las transformaciones planeadas por la dinastía Borbón, se reactivó el astillero de La Habana por su ubicación estratégica; y aunque en varias ocasiones se intentó hacer lo mismo en las costas de Veracruz, ese plan no se concretó. Tras la guerra de los Siete Años (cuando La Habana fue tomada por los ingleses en 1762) la Corona española vio la necesidad de reformar su sistema naviero así como la administración y defensa de sus colonias. Esto llevó a brindar más apoyo al astillero de La Habana, por lo que se requirió el envío de mayor cantidad de pertrechos provenientes de territorio continental. Por otro lado, las políticas comerciales, como la del comercio libre, surgieron para reestructurar el tráfico y la defensa que existía en los litorales americanos. Las presiones enemigas no pararon y para 1776, cuando se vio la inminente guerra con Inglaterra, volvió a intentarse el establecimiento de un astillero en Veracruz; algo que nuevamente no se concretó.

Las aportaciones más originales de Andrade comienzan a partir del tercer capítulo. Ahí el autor se refiere a la forma en la que la Nueva España aportó pertrechos náuticos a la industria naval hispánica. Para explicar lo anterior se hace una recapitulación sobre las formas en las que en Europa se conseguían madera y pertrechos para los astilleros de España, así como los cambios que se implementaron a partir del siglo XVIII. En dicha centuria, la Secretaría de Marina intentó crear una armada autónoma

con administración propia para fabricar sus embarcaciones. Este plan se quiso implementar en las colonias americanas, pero los fracasos y altos costos que tuvieron los astilleros de La Habana y Coatzacoalcos impidieron que las mismas autoridades los financiaran, lo que llevó a otorgar asientos, es decir, negociaciones comerciales con algunos particulares para que ellos se encargaran de conseguir y surtir materiales o alimentos a los mencionados astilleros. Este tipo de contratas daba seguridad a las autoridades de contar con los productos necesarios para las faenas navales. El asentista se comprometía a proveer o fabricar los materiales o artículos que se le solicitaran, pero la marina se encargaba de llevarlos a los almacenes reales. En esta labor se intentó que la Nueva España fuera proveedora de madera, cáñamo, lino, brea y alquitrán, materiales indispensables para la construcción y reparación de bajeles. Sin embargo, los asientos no prosperaron. En el caso de la madera, se consiguió de varios parajes, pero la falta de naves que la llevaran a La Habana hizo que mucha se perdiera, por lo que las contratas en ocasiones fueron suspendidas. En el caso del cáñamo, pese a que se envió de España a labradores y tejedores de esta fibra, su producción no tuvo el arraigo que se esperaba.

Como el anterior capítulo, el cuarto es novedoso debido a que se centra en las contratas que llegaron a hacerse para fomentar la industria naval hispánica; en este caso se abordó el tema de los abastos de alimentos necesarios para las navegaciones así como para los trabajadores de los astilleros. Dichos abastos también fueron otorgados a asentistas, quienes se encargaban de llevar sus cargas a los puertos novohispanos. Se explican las constantes negociaciones que ordenaban que los productos contratados fueran de calidad, ya que era necesario que no se descompusieran durante las travesías. Los principales asientos se centraron en el bizcocho y en la carne, alimentos indispensables en las navegaciones. Otro aspecto abordado en este capítulo se refiere a la venta de raciones so-

brantes, las cuales constantemente se prohibían ya que esa actividad era usada como pretexto para introducir contrabandos; sin embargo, este era un comercio tan asiduo que no pudo ser eliminado.

Finalmente, a lo largo de la obra Andrade deja ver el importante papel que la Nueva España desempeñó como proveedora de bastimentos para las construcciones navales españolas, y pese a que participó poco en la fabricación de bajeles, sus remesas jugaron un papel relevante, principalmente en lo que se refiere a alimentos. Además, los asientos que se establecieron fueron importantes porque permitieron a los mismos pobladores coloniales vincularse con actividades que en siglos anteriores no pudieron practicar.

Para concluir hubiera sido recomendable que el texto contara con mapas que indicaran los lugares a donde se establecieron astilleros o desde donde se conseguían y enviaban los pertrechos. En su lugar, el autor intentó suplir lo anterior con imágenes de la época, que representan las actividades descritas, con múltiples ejemplos sobre los asientos establecidos con particulares e incluso pueblos, y con cuadros detallados que contienen información sobre productos y cantidades recopiladas en este virreinato. Finalmente, podría decirse que la obra da pautas para retomar nuevas líneas de investigación sobre los temas náuticos de la Nueva España.

NOTAS

¹ Dicha tesis fue presentada en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora para optar por el grado de Maestría en el 2002.

² Situado eran los financiamientos regulares que se hacían puntos defensivos estratégicos que no podían mantenerse por sí mismos. Las remesas podían ser en dinero, pertrechos y alimentos. Entre los situados más importantes que se enviaban desde la Nueva España estaban La Habana, La Florida y Filipinas; Puerto Rico y Santo Domingo dependían del financiamiento enviado a la isla de Cuba.

REFERENCIA

Andrade Muñoz, G. (2001), *La costa de sotavento, los proyectos de real astillero y su importancia estratégica para el imperio español, en el siglo XVIII*, tesis de Licenciatura (Historia), Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Guadalupe Pinzón Ríos
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México

En las tres últimas décadas del siglo XX, especialistas de las ciencias sociales y las humanidades cuestionaron las formas de organización espacial prehispánicas, sobre todo las correspondientes al Altiplano Central mexicano previas a la Conquista española. La indagación crítica se originó a partir de una serie de candentes debates académicos en torno a la figura del *calpulli*—entidad organizativa de las comunidades indígenas—; debates de los que fueron partícipes figuras tan destacadas como Alfredo López Austin y Pedro Carrasco (Escalante, 1990). En medio de la polémica y motivados por esclarecer el incierto panorama, las miradas se dirigieron hacia una unidad territorial aparentemente más amplia y hasta entonces relegada, nombrada en náhuatl como *altepetl* “agua-cerro” o “cerro de agua”. A grandes rasgos, se trataba de una entidad soberana o potencialmente soberana, integrada por una agrupación de unidades menores, los *calpultin*, plural de *calpulli*, cada una con nombre propio y con un gobernante particular. El *altepetl* podía medirse en unos cuantos miles de metros o conformar entidades conjuntas más grandes en la que los deberes y beneficios se compartían mutuamente. El establecimiento de los *altepe-me*, plural de *altepetl*, era el resultado de una meditada selección del sitio, tras una profunda observación del comportamiento del medio, lo que implicaba asegurar la estabilidad de las laderas y de las fuentes de abastecimiento de agua.

Mediante la valoración y escrutinio del concepto *altepetl* aparecieron nuevas investigaciones que enriquecieron el conocimiento histórico y geográfico de las sociedades indígenas, entre las que se contaron las de Bernardo García Martínez (1987), James Lockhart (1992), René García Castro (1999) y Cayetano Reyes

(2000), entre otros. A estos trabajos viene a sumarse recientemente el libro que coordinan Federico Fernández Christlieb y Ángel Julián García Zambrano, editado por el Fondo de Cultura Económica y el Instituto de Geografía de la UNAM. Se trata de los resultados de una investigación que consistió en aplicar por primera vez un análisis integral de los elementos que constituyen al *altepetl*. Hasta el momento esta entidad indígena había sido estudiada fundamentalmente en su carácter político y territorial, tal como era la propuesta al castellano de los vocabularios novohispanos. La variante que presenta el libro es que a estas características se añaden aportaciones sugerentes, resultantes del escrutinio de los componentes estéticos, geomorfológicos, ecológicos y simbólicos del *altepetl*. El vocablo en lengua náhuatl sirve a los autores para nombrar un modelo geográfico que encuentra equivalentes paisajísticos en otras regiones y en otras lenguas, tales como el *yucunduta* mixteco, el *chuchu tsipi* totonaco o el *an dehe nttoehe* otomí, cuya traducción literal en los tres casos es “agua-cerro” (p. 14).

Estructuralmente, el libro consta de ocho capítulos divididos en dos partes. En la primera, los autores arguyen teóricamente en torno al *altepetl*, tanto en la época prehispánica momentos previos a la Conquista, como en su reinterpretación durante la Colonia. La segunda parte corresponde a la aplicación de los conceptos vertidos en el primer apartado en estudios de caso concretos, a fin de cotejar las hipótesis previamente planteadas. Por lo mismo, *Territorialidad y paisaje del altepetl siglo XVI* no es de ninguna manera una compilación de textos vinculados por una palabra clave, sino las conclusiones integrales de un trabajo interdisciplinario, en el que intervinieron directamente especialistas de la geografía, la

geomorfología, la historia, la historia del arte, la arquitectura y la lingüística; además de un grupo importante de asesores de diversos campos científicos y tesis de diferentes carreras (p. 22). Metodológicamente, el equipo de investigación encabezado por Fernández Christlieb y García Zambrano recurrió a las fuentes primarias de varios archivos históricos, a las crónicas de misioneros y conquistadores, a las legislaciones agrarias y urbanas coloniales –cédulas reales, instrucciones, títulos primordiales y ordenanzas–, a las *Relaciones geográficas* de 1577, a los diccionarios y vocabularios de lenguas indígenas y a los documentos actuales de especialistas en el tema. Todo ello fue cotejado en trabajo de campo, en el que los integrantes del equipo de investigación caminaron los estudios de caso, guiados tanto con mapas y pinturas antiguas como con cartas topográficas y fotografías aéreas contemporáneas (pp. 17-20). Se trata, pues, de un estudio que revalora los cánones del geógrafo romántico que camina sobre el espacio, que analiza a través de la percepción sensorial, y que también “lee” e “interpreta” con los pies.

En este libro los autores plantean que las sociedades nahuas del centro de México recurrieron a formas específicas del paisaje, no sólo basándose en su funcionalidad, sino también con sustento en criterios mítico-estéticos. Sobre esto último profundizan María Elena Bernal García y Ángel Julián García Zambrano (citados en Fernández y García, 2006: 31-113), quienes cuentan con amplia experiencia en el tema (Bernal, 1993 y 2001; García, 2000 y 2006). Bernal y García señalan que la fisiografía más común de los *altepeme* consistía en una especie de herradura formada de cerros, en cuyas faldas se localizaban los asentamientos humanos, dando la idea de una “olla primigenia”, que recordaba el mítico útero de la Madre Tierra. Funcionalmente, la fisiografía de ese paisaje servía para la captación de agua, además de constituir un abrigo montañoso protector de vientos e incursiones enemigas. Este tipo de paisaje, tipificado como *rinconada* o *xomulli*, ofrecía

un horizonte montañoso que al mismo tiempo permitía fijar referentes astronómicos para la determinación del calendario local.

La organización espacial indígena se trastocó con la Conquista española. El nuevo orden respondió entonces a otros modelos que podían o no tener coincidencias con su antecesor. Los misioneros encargados de la reorganización del territorio se preocuparon por interpretar y por adaptar lo que para ellos era un *altepetl*, conforme a sus propias formas y modos. Por su parte, los indígenas hicieron lo mismo, se adaptaron a lo que su consideración era un poblado occidental. De ahí que en muchos de los llamados *pueblos* o *repúblicas de indios*, el antiguo centro ceremonial prehispánico sólo cambiara de nombre al de “plaza de armas”, los *calpultin* mantuvieran su sistema rotativo, ahora nombrados como barrios, y la iglesia guardaba la relación con el paisaje circundante, como en antaño lo hacía el *teocalli*. La congregación de indios realizada por los evangelizadores fue, en muchos casos, la consecuencia novohispana del antiguo *altepetl* y sus equivalentes regionales.

La reorganización espacial de los indios en asentamientos compactos tuvo como fin el reubicar a los naturales dispersos por las extensas regiones en una unidad política, económica y administrativamente adecuada a los modos europeos. Para Marcelo Ramírez Ruiz y Federico Fernández Christlieb (*op. cit.*:114-167), la relación de la organización espacial española y la indígena se basaba en términos de la *otredad*: lo decente y lo indecente, lo racional y lo irracional, lo cristiano y lo no cristiano. De ahí que un aspecto fundamental de las congregaciones fuera la aculturación, la cual respondía a dos clasificaciones: la “policía humana” y el adoctrinamiento religioso. El término de *policía* hacía referencia al adiestramiento de los indios a los modos hispánicos de buen gobierno, tales como no comer ni dormir en el suelo, andar vestido, promover la monogamia y la unión familiar; enseñanzas que se impartían en los cabildos bajo la supervisión del corregidor

español. Por su parte, el adoctrinamiento religioso era responsabilidad exclusiva del misionero y se realizaba en la iglesia. En este sentido, la congregación respondió a dos procesos reductores: trasladar a la población del antiguo asentamiento indígena, generalmente localizado en las laderas de los cerros, a las planicies vecinas; o bien, implicaba la reunión de varios *calpultin*, identificados como “pueblos sujetos”, en torno al *calpulli* más importante e identificado como “pueblo cabecera”. En el primer caso, el desplazamiento convirtió al antiguo asentamiento en un “pueblo viejo”, en contraste con el “pueblo nuevo”, trazado acorde a los cánones medievales-renacentistas (p. 145).

La obra señala también que de las *Relaciones geográficas* surgidas de la *Instrucción y memoria* destinadas a informar de la situación de la Colonia a partir del año de 1577, han sobrevivido varias pinturas de los pueblos de indios. Además de la traza urbana y los caminos que llevaban al asentamiento, en estas cartografías aparecieron veredas marcadas por huellas de pies que conducían a los cerros circundantes, pues desde la perspectiva del indio pintor, el *tlacuilo*, el paisaje también era parte intrínseca de la ciudad. Los planos poseían su propia concepción de la geografía, una organización coherente del espacio con estructura interna. Para ejemplificar lo anterior, los autores recurrieron a los estudios de caso de Cholula, Puebla, realizado por María Elena Bernal (*op. cit.*:231-349); Tejupan, Oaxaca, en la autoría de Marcelo Ramírez (pp. 350-421); Yecapixtla, Morelos, de Ángel Julián García (*op. cit.*:422-478); Metztlán, Hidalgo, analizado de forma conjunta por Federico Fernández y colaboradores (*Ibid.*:479-530), y al estudio lingüístico-espacial del cabildo de Tlaxcala, en la autoría de John Sullivan (*op. cit.*:531-577).

A manera de conclusión, el libro *Territorialidad y paisaje del altepetl siglo XVI*, es una obra historiográfica fundamental para la comprensión de la complejidad de la entidad territorial indígena, previa y posterior a la Conquista, y

para el entendimiento de la organización espacial, religiosa, ecológica y estética de varios de los actuales poblados rurales de México.

REFERENCIAS

Bernal García, M. E. (1992), *Carving Mountains in a Blue/Green Bowl: Mythological Urban Planning in Mesoamerica*, Ph. D Dissertation, University of Texas, Austin.

Bernal García, M. E. (2001), “The life and Bounty of the Mesoamerican Sacred Mountain”, in Grim, J. A. (comp.), *Indigenous Traditions and Ecology: the Interbeing of Cosmology and Community*, Harvard Divinity School, Harvard University Press, Massachusetts.

Bernal García, M. E. (2006), “Tu agua, tu cerro, tu flor: orígenes y metamorfosis conceptuales del altepetl de Cholula, siglos XII y XVI”, en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 231-349

Bernal García, M. E. y Á. J. García Zambrano (2006), “El altepetl y sus antecedentes prehispánicos: contexto teórico-historiográfico”, en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 31-113.

Escalante Gonzalbo, P. (1990), “La polémica sobre la organización de las comunidades de productores”, *Nueva Antropología*, vol. XI, núm. 38, pp. 147-162.

Fernández Christlieb, F. y P. S. Urquijo Torres (2006), “Los espacios del pueblo de indios tras el proceso de Congregación 1550-1625”, en *Investigaciones Geográficas, Boletín*, núm. 60, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 146-158.

Fernández Christlieb, F., G. Garza Merodio, G. Wiener Castillo y L. Vázquez Selem (2006), “El altepetl de Metztlán y su señorío colonial temprano”, en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 479-530.

- García Castro, R. (1999), *Indios, territorio y poder en la provincia de Matlazínca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XVII*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- García Martínez, B. (1987), *Los pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, El Colegio de México, México.
- García Zambrano, Á. J. (2000), "Antagonismos ideológicos de la urbanización temprana en la Nueva España", en Redondo Gómez, M. y A. Meléndez (eds.), *Estudios históricos 5. Arquitectura y diseño*, UAM-Azcapotzalco, México.
- García Zambrano, Á. J. (2006), *Pasaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas*, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.
- García Zambrano, Á. J. (2006), "Zahuatlán el viejo y Zahuatlán el nuevo: trasuntos del doblamiento y la geografía sagrada del altepetl de Yecapixtla", en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 422-478.
- Lockhart, J. (1992), *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ramírez Ruiz, M. (2006), "Ñuundaá-Texupan: lugar del azul", en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 350-421.
- Ramírez Ruiz, M. y F. Fernández Christlieb (2006), "La policía de los indios y la urbanización del altepetl", en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 114-167.
- Reyes García, C. (2000), *El altepetl. Origen y desarrollo. Construcción de la identidad regional náhuatl*, El Colegio de Michoacán, Zamora.
- Sullivan, J. (2006), "Espacio, lenguaje y sujeción ideológica en el cabildo tlaxcalteca a mediados del siglo XVI", en Fernández Christlieb, F. y Á. J. García Zambrano (coords.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM, México, pp. 531-577.

Pedro S. Urquijo-Torres
Centro de Investigaciones en Geografía
Ambiental,
Universidad Nacional Autónoma de México,
Morelia, Michoacán

James Lovelock y Lynn Margullis propusieron en los inicios de la década de 1970 la hipótesis de Gaia, nombre que en los siglos anteriores fue algo equivalente a ciencias de la Tierra, y actualmente la teoría del mismo nombre que se refiere a un sistema autorregulado, integrado por la biota, las rocas, el océano y la atmósfera, mismo que evoluciona en estrecha relación y no de manera independiente como se consideró antes. En estos conceptos se basa el químico y médico de formación, para analizar cómo el hombre está influyendo en la transformación de Gaia, junto con fenómenos naturales, como la influencia variable del Sol, todavía en una etapa de incremento de su temperatura, considerado en la escala del tiempo geológico.

“Creencias religiosas y humanistas consideran a la Tierra como algo que está ahí para ser explotado en beneficio de la humanidad” (p. 20).

La visión de Lovelock sobre el cambio climático es pesimista, o realista, compartida actualmente por la generalidad de los científicos, y menciona algo importante que no es novedoso, la actitud de los políticos hacia el tema que ignoran o no quieren saber nada del mismo. Pero no descarta que estamos a tiempo, por lo menos para mitigar el problema que puede ser catastrófico hacia la mitad del siglo actual.

La mayor amenaza para Gaia es el aumento de la temperatura por la modificación del ambiente a causa de la actividad humana. A esto se agrega la dependencia del hombre al petróleo como fuente principal de energía; los pobres resultados que ha dado el uso de otras, como la solar y la eólica, esta última, incluso con daños colaterales a los ecosistemas.

Bien o mal, la situación lleva a Lovelock a recomendar el uso de la energía nuclear, con

argumentos de que no ha sido bien entendida y se ha exagerado el peligro que representa. Cuestiona con argumentos a los grupos ecologistas, con frecuencia más papistas que el Papa, ya que proponen y realizan acciones que van en sentido contrario de sus objetivos. Toca el problema de la humanidad considerado por la comunidad científica como el número uno: el crecimiento de la población.

Hay investigaciones que llegan a proponer métodos para enfriar la Tierra por procedimientos extraterrestres de alto costo y complejidad, pero también se acompañan de diagnósticos que apuntan a causar otros daños al ambiente.

“La gran fiesta del siglo XX, con su extravagante despilfarro y sus juegos de guerra, se ha acabado. Ahora es el momento de limpiar y sacar la basura” (p. 221).

Científico de primer nivel, escribe sobre un tema complejo con un lenguaje claro y ameno, dirigido a todo público. Los libros que tratan temas como éste, generalmente están dirigidos a especialistas y hay que hacer llegar los resultados de la investigación científica a todos los niveles.

“También mostramos un desprecio tal hacia los grandes genios que levantaron los pilares de nuestra civilización que les damos el mismo espacio en nuestras librerías que a las extravagancias de la astrología, el creacionismo y la homeopatía” (p. 226).

Entre las obras publicadas en menos de 20 años sobre el llamado cambio global en el siglo XXI, Lovelock va a la vanguardia del pesimismo, tendencia cada vez más marcada, aunque hay opiniones moderadas e incluso en el sentido que no hay motivo para alarmarse.

El autor deja ver un aspecto de la ciencia moderna: el lector puede suponer que se trata

de un físico, químico, biólogo, geólogo, astrónomo, ecólogo, geógrafo. Un tema como este no pertenece a una disciplina, sino al conjunto de las ciencias exactas, naturales y sociales, y naturalmente, es un problema eminentemente geográfico.

Buena labor de la traductora Mar García Puig. El título suena feo, se asemeja a encabezado de periódico alarmista, no precisamente el equivalente al original en inglés (*La venganza de Gaia: por qué la Tierra se está defendiendo y*

cómo podemos salvar a la humanidad). Sin duda es fundamental en nuestros días para los geógrafos, desde estudiantes de bachillerato a académicos, y para todo ciudadano que se preocupa por el futuro.

José Lugo Hubp
Departamento de Geografía Física,
Instituto de Geografía,
Universidad Nacional Autónoma de México

En el contexto de las publicaciones sobre mapas antiguos, este año sobresale la aparición de un nuevo *Atlas Histórico de los Estados Unidos* llevado a cabo por Derek Hayes, profesor de la University of British Columbia en Vancouver. Hayes, que ha dedicado su vida académica a la investigación de la cartografía antigua (Hayes, 2001a, 2001b, 2001c, 2002 y 2003), nos entrega un nuevo libro saciado en el goce visual. El atlas contiene más de 500 mapas antiguos de los Estados Unidos, así como imágenes que ilustran algunos momentos de la historia de este país. La temporalidad elegida por Hayes es bastante extensa a pesar de que la mayoría de los mapas mostrados provienen del siglo XIX, porque así conviene a la historia de ese país.¹ La selección cartográfica comienza con los mapas de la Europa renacentista en los que se incluye por primera vez América en el imaginario europeo y que concluye con las imágenes satelitales producidas por la actual tecnología estadounidense. El libro ha sido seccionado en diferentes temas habituales de la historia de los Estados Unidos a los que se ha dado un título particular como, por ejemplo: “Un día de infamia” para referir el bombardeo a Pearl Harbor o “Un nuevo tipo de caballero inglés” para hablar del proceso de colonización inglesa en este territorio (Hayes, 2007).² Estos temas están expuestos a través de un texto que acompaña a varios mapas; de esta manera, los mapas ilustran esta historia y muestran un evento particular, o fueron producidos en el contexto histórico que se relata.

Lo más valioso del atlas de Hayes es, sin duda, su extensa recopilación de mapas antiguos. Vale la pena detenernos en el comentario de algunos de estos mapas. Si toda recopilación cartográfica postula un lugar de origen, en el caso de este atlas: ese origen es la inclusión

de un nuevo ente geográfico en el imaginario europeo de la época. Ejemplo paradigmático es, sin duda, el mapa de Martin Waldseemüller aparecido en su *Introducción a la Cosmografía y las cuatro navegaciones de Américo Vespucio* en 1507 (Waldseemüller, 2007).³ En esta obra, se reconoce por primera vez la nueva separación de la tierra en cuatro partes, sustituyendo ‘partes’ por ‘continentes’, lo que hacía posible la diferenciación de estas tierras y el reconocimiento de su naturaleza única. Esto está subordinado a un cambio antropológico fundamental: el que ahora el mundo se equiparaba al globo terráqueo y el océano significaba una continuidad antes que una ruptura, en otras palabras, el hombre pasó de vivir en aquella cárcel medieval a un mundo nuevo y por conquistar, un mundo que se iba haciendo más grande gracias a la técnica. Así fue como los procesos de resignificación del concepto *mundo* permitieron hacer pensable ese ente inesperado que fue llamado América.⁴

Es sabido que la historia de los Estados Unidos es una historia de tensiones territoriales. Ello se puede ver en los mapas publicados por Hayes, pues, como se ha mencionado, en este atlas se ofrece una gran cantidad de mapas del siglo XIX en los que se corrobora la visión expansionista estadounidense y su implicación territorial. Así pues, las imágenes de los mapas de este atlas constituyen un *corpus* esencial para comprender la dinámica de estas tensiones territoriales de los Estados Unidos. En primer lugar, se muestran los mapas de las primeras exploraciones –y, posteriormente, colonias inglesas– en América, como el famoso mapa del capitán John Smith, realizado en 1611, en el que se muestra el actual territorio de Virginia junto con un par de dibujos de sus primeros habitantes. Los numerosos pueblos indígenas que allí

habitaron fueron paulatinamente expulsados de su lugar de origen y forzados a migrar hacia el oeste, de ello dan fe dos interesantes mapas realizados en el siglo XIX, el primero titulado *Map of the Indian Tribes of North America*, realizado por Albert Gallatin en 1836, en él se muestra la distribución de los pueblos indígenas hacia 1600 y se advierte la numerosa población hacia el este en comparación con el oeste; no así en el mapa de John Wesley Powell de 1890, en el que, para esa fecha, se nota la diseminación de la población indígena hacia el este. Hayes nos indica las dos razones por las cuales tanto ingleses como franceses se dieron a la tarea de explorar el septentrión americano: el oro y el supuesto paso hacia el Pacífico. Las noticias de las riquezas encontradas por los españoles en América motivaron a exploradores franceses e ingleses a cruzar el Atlántico en busca de este precioso mineral, y si éste no se hallaba, podía ser robado de los navíos españoles. La información que pudieran tener los monarcas europeos sobre las riquezas del Nuevo Mundo era considerada secreto de estado, lo que dio lugar a una verdadera guerra cartográfica entre españoles, franceses e ingleses; de esta manera, los franceses contrataron a un explorador italiano, Giovanni Verrazano, con el fin de hallar un paso hacia el norte de América que comunicara con Asia, el viaje de Verrazano dio como resultado el mapa, dibujado por su hermano Girolamo en 1529, que se muestra en este atlas. En él puede verse un largo mar que comunica el Océano Atlántico con el Océano Pacífico; lo que después fue llamado: *mar de Verrazano*, el cual perduró bastante tiempo en las imágenes cartográficas de la época. Así lo demuestra el mapa de 1678 que Jean-Baptiste Louis Franquelin dirige al entonces Secretario de Estado de la casa del Rey –Luis XIV– Jean-Baptiste Colbert, en el cual se concibe a la bahía de Hudson como el estrecho que comunica con un gran mar que cruza por todo el norte de América hacia el Pacífico.

Las nuevas exploraciones echaron abajo esta idea, pronto, a través de la exploración

de los ríos se hizo patente la gran barrera que separaba a los dos océanos: las Montañas Rocallosas. Así se muestra en el mapa de Joshua Fry y Peter Jefferson de 1751, en el que se hace hincapié en la localización de los ríos que cruzan el muro de montañas que significaban las Rocallosas. Sólo hasta la segunda mitad del siglo XVIII, al mismo tiempo que la nación tomaba forma en lo político también se hacía en lo territorial. De ello un ejemplo paradigmático en el atlas es el mapa de John Mitchell de 1755, que fue usado al concluir el tratado de París en 1763 –el fin de la guerra de estadounidenses y británicos– para definir los límites políticos del primer territorio llamado Estados Unidos. No fue sino hasta el siglo XIX, con la construcción de las líneas de trenes transcontinentales con las que se pudo superar la barrera montañosa.⁵ Los mapas que muestra Hayes clarifican el tema de la relación entre los ferrocarriles y las intenciones de dominación del comercio en el Océano Pacífico por parte de los Estados Unidos.⁶ En el capítulo del atlas titulado “Guerra con México”,⁷ se muestra un mapa, del cual desgraciadamente no nos indica su autor o año, sin embargo, se puede leer su título: “Map of the territory acquired from Mexico by the Gadsden Treaty, 1854”; en este mapa se muestran los nuevos límites políticos de los Estados Unidos después de la compra de La Mesilla, y además de ello se indica la ruta que debería seguir la línea de tren hacia el Pacífico.⁸ Ello indica que el Gadsden Purchase o Tratado de La Mesilla y la construcción de una línea ferroviaria hacia el Pacífico fueron parte de una misma suma de intereses. Lo que por supuesto no se descarta ya que, en el actual territorio de Tucson, es donde las alturas de las Rocallosas decrecen. Todo ello es importante ya que la compra de La Mesilla representó un punto crítico de la expansión hacia el Océano Pacífico, además de ello, debe hacerse hincapié que para el día de hoy, más de un siglo después, la *Southern Pacific* transporta alrededor del setenta por ciento de las mercancías estadounidenses hacia Asia.

Una posibilidad de interpretación que ofrece este atlas, es que la dominación territorial hacia el Pacífico fue la prioridad de la política militar estadounidense durante todo el siglo XIX y buena parte del XX. ¿Así se enseña la historia y la geografía de los Estados Unidos en las escuelas? Así se ejemplifica en el atlas con el emblemático dibujo de un periódico de Filadelfia de 1898, en el que se compara la imagen del territorio de Estados Unidos de 1790, con un águila viendo hacia el oeste, con la misma imagen del águila posada sobre el territorio de 1898 viendo a todas las islas del Pacífico, hasta las Filipinas (Hayes, 2007:226). En este contexto resaltan los mapas de la propuesta para la construcción de un ferrocarril en el istmo de Panamá de 1850 (*Ibid.*:229); así como el mapa de 1914 titulado “El beso de los Océanos”, publicado en conmemoración de la apertura del canal de Panamá.⁹

En el atlas de Hayes son relevantes los mapas que ofrece como cierre de su compilación. Así podemos ver varios mapas pertenecientes a la Guerra Fría, de los que sobresalen el famoso mapa que se le enseñó a Kennedy durante el punto más crítico de las rivalidades entre los Estados Unidos y la Unión Soviética: la puesta en escena de misiles nucleares en Cuba, este mapa indica el rango de destrucción de los misiles atómicos, en él se le hace notar al presidente de los Estados Unidos la posibilidad de un desastre en casi la totalidad del territorio estadounidense. Asimismo, se muestra un mapa de Baltimore con nomenclatura en ruso, parte de los mapas soviéticos sobre los Estados Unidos que se llevaron a cabo en esta época. Por último, sobresalen las imágenes satelitales de los lugares –el World Trade Center de Nueva York y las oficinas del Pentágono– en los que fueron estrellados tres aviones el 11 de septiembre de 2001, unos días después de lo que marcó el inicio de una política estadounidense de “guerra contra el terrorismo” en los países árabes, lo que hoy es objeto de la atención mundial. El atlas concluye con la famosa imagen del planeta Tierra fotografiado desde

la Luna. Una hermosa imagen que según el autor: *pone la vida humana en perspectiva como ninguna otra imagen.*

En conclusión, el atlas de Derek Hayes ofrece una riqueza de imágenes cartográficas pocas veces lograda en recopilaciones, sin embargo, habría que exigir lo mismo en la profundidad de sus textos, pues en ellos se atisba la preocupación de la versión patriótica de la historia estadounidense; aun más, los mapas que recopila Hayes terminan por constituir un correlato de los textos en el atlas, antes de ser ellos mismos el principal objeto de atención. De esta manera, el trasfondo del relato histórico está dado por el tema de la expansión de los Estados Unidos y su construcción como nación. Parece que a pesar de la calidad visual del atlas y de su extensa exposición de mapas antiguos, se desdeñan las maneras contemporáneas de análisis del documento cartográfico; puede decirse, como hipótesis: que la reproducción de la historia tradicional estadounidense (patriótica, individualista, nacionalista) se extiende hasta los trabajos de corte académico. La metodología que utiliza Hayes para el estudio del mapa como documento histórico se considera caduca y se acerca a la vieja tradición señalada por W. Gordon East, que en su libro *The Geography behind History*, afirma que el documento cartográfico debe tratarse como una fuente de información del pasado (postura fincada en premisas cuantitativistas) en oposición al análisis de este mismo como una obra de arte o como indicador del progreso técnico (Gordon, 1999). Hoy en día se ha propuesto considerar todo tipo de documento histórico (asimismo el mapa antiguo) como objetos retóricos, no en el sentido de persuasión sino en el hecho de que son objetos comunicativos, inscritos en la praxis social. Los estudios semióticos y hermenéuticos modernos sobre el mapa antiguo nos han llevado a pensar a éste como un texto; en tanto tal, todo mapa está sujeto a la problemática de la *interpretación*.¹⁰ Así pues, dejando de lado la visión que de estos mapas se propone en el atlas, que sustituye la reflexión

crítica sobre el quehacer geográfico y sobre la condición del mapa como documento histórico por un encantamiento visual producido por tal “bosque” de imágenes, lo interesante es la posibilidad de que todos estos documentos sean interpretados por una mirada nueva y ajena que relate la *otra* historia de los Estados Unidos.

NOTAS

¹ He contado en el atlas 31 mapas que provienen del siglo XVI europeo; 44 del siglo XVII; 150 del siglo XVIII; 229 del siglo XIX; 64 del siglo XX, y cinco del siglo XXI. Alrededor del 72% de los mapas del atlas están fechados entre 1750 y 1900, periodo de mayor tensión territorial que fue lo único que los Estados Unidos ofreció a sus vecinos, tanto al norte como al sur.

² “A day of infamy” y “A new kind of Englishman”, respectivamente.

³ Este mismo año celebramos la publicación de la *Cosmographiae Introductio* de Martin Waldseemüller traducida al español por Miguel León-Portilla.

⁴ Sobre este tema existe bastante bibliografía, dos ejemplos importantes son O’Gorman, 2004 y Rancles, 1990.

⁵ Después de numerosas propuestas que se formularon alrededor de 1850, sólo hasta 1862 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la construcción del ferrocarril “transcontinental”, en la *Pacific Railroad Act*, y finalmente para 1869, la *Union Pacific-Central Pacific Railroad* estaba terminada. Esta fue la primera línea de costa a costa que atravesaba las Montañas Rocallosas (*vid.* “The Pacific Railroad Act, 1862”, en J. Veenendaal, 2003:141). Para la *Southern Pacific* el tiempo de construcción fue aún más largo. Desde las primeras conexiones, como la de Texas y Nueva Orleans en 1860, su conexión tardó poco más de veinte años con el Pacífico, hasta que antes de 1875 la conexión de El Paso-San Antonio conectó finalmente las costas desde Nuevo Orleans hasta Los Ángeles. Es cierto que la *Southern Pacific*, la línea que desde un punto de vista lógico pudo haber sido construida primero (ya que era, en el aspecto topográfico, el camino más adecuado para cruzar las Rocallosas) fue

terminada muchos años después que la *Union Pacific*. Aún falta una explicación, que puede buscarse en el estudio de las problemáticas política y financiera a las que se subordinó el tendido de líneas ferroviarias, tal investigación sigue pendiente.

⁶ Se sabe que la intención de construir ferrocarriles inter-oceánicos se relacionaba con la pretensión estadounidense de controlar el comercio del Pacífico y los mercados asiáticos:

The Rocky Mountain range which separates us from each other, seems to be a geographical and commercial division of the whole world; the Mississippi basin going to the Atlantic slope, and with it to Europe, for markets and exchanges, while the Pacific slope must exchange with and find markets in China, all Asia, and the islands of the Pacific. This seems to be an arrangement or decree of nature; and can man change all this?” [La barrera de las Montañas Rocallosas, que nos separa los unos de los otros, parece ser una división geográfica y comercial para el mundo entero; la cuenca del Misisipí va hacia el Atlántico y con ello mercados e intercambios van hacia Europa, mientras que la costa del Pacífico debe intercambiar y hallar mercados en China, en toda Asia y en las islas del Pacífico. Esto parece ser una disposición o decreto de la naturaleza; ¿y puede cambiar el hombre todo esto?]. (“Pacific Rail-Road” [The United States Democratic Review, volumen 27, ejemplar 150, Dic. 1850, p. 537 [www.loc.gov, 6-ago-2007]].

⁷ “War with Mexico”, pp. 160-169.

⁸ En el mapa dice: “Southern Route for the Pacific Rail Road”, p. 169.

⁹ “The kiss of the Oceans”.

¹⁰ Recordemos la dura crítica que se ha hecho desde mediados del siglo XX a la creencia de que el fundamento del conocimiento en las ciencias sociales (más aún en la geografía, por ser ésta una ciencia que se le pide ser exacta) es de orden epistemológico, es decir, se centra en el problema de la *verificación empírica* de tal o cual representación, a diferencia de la obra y actividad artística que hallaría su autenticidad en el problema de la *trascendentalidad*. División equívoca,

puesto que la postura idealista se ha visto menguada por la imposibilidad de hallar un fundamento racional de la actividad cognitiva, y la postura objetivista se ha mostrado que se sustenta en la creencia de que la mente puede tener representaciones internas exactas respecto a realidades externas cambiantes, lo que en todo caso constituye una metáfora de la cualidad casi-visual de la mente humana (*vid.* Rorty, 1980). Si estas posturas se han agotado, nos es imposible pensar el mapa antiguo como una suerte de objeto que produce información acerca del pasado, o como una prueba de autenticidad humana (la obra de arte), o como un objeto que da fe del progreso técnico. Debido a esta crítica, los linderos de las ciencias cognitivas y los del arte se han difuminado. Así resulta obsoleta esta clasificación tripartita asumida por Hayes.

REFERENCIAS

- Gordon East, W. (1999), *The Geography behind History: how physical environment affects historical events*, W. W. Norton & Company, New York.
- Hayes, D. (2001a), *First crossing: Alexander Mackenzie, his expedition across North America, and the opening of the continent*, Sasquatch Books, Seattle.
- Hayes, D. (2001b), *Historical Atlas of the North Pacific Ocean: maps of discovery and scientific exploration*, North Pacific Marine Science Organization, Sasquatch Books, Seattle.
- Hayes, D. (2001c), *Historical Atlas of the Pacific Northwest: maps of exploration and discovery*, Sasquatch Books, Seattle.
- Hayes, D. (2002), *Historical Atlas of Canada: Canada's history illustrated with original maps*, Douglas & McIntyre, Vancouver.
- Hayes, D. (2003), *Historical Atlas of the Arctic*, Douglas & McIntyre, Vancouver.
- O'Gorman, E. (2004), *La invención de América*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Randles, W. G. L. (1990), *De la tierra plana al globo terrestre. Una rápida mutación epistemológica, 1480-1520*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Rorty, R. (1980), *The philosophy and the mirror of nature*, Blackwell, Oxford.
- Veenendaal, A. (2003), *American Railroads in the Nineteenth Century*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, p. 141.
- Waldseemüller, M. (2007), *Introducción a la Cosmografía y las cuatro navegaciones de Américo Vespucio*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.

Omar Olivares Sandoval
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional Autónoma de México

El Encuentro de Geógrafos de América Latina (EGAL) constituye una instancia de reunión de los geógrafos latinoamericanos que durante el 2007 experimentó su undécima edición. Desde hace diez años –el primero tuvo lugar en 1987 en la ciudad de Águas de São Pedro, Brasil– este Encuentro ha constituido un espacio de intercambio de las producciones científicas de los geógrafos de la región y de discusión sobre cuestiones de interés disciplinario. En esta oportunidad, el XI EGAL tuvo lugar en la ciudad de Bogotá y su organización estuvo a cargo del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia; además, contó con el auspicio de la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOG) y de otras instituciones vinculadas a la enseñanza y la investigación de Colombia, entre ellas el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la Universidad Pedagógica Nacional y el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología Francisco José de Caldas.

La Comisión Organizadora estuvo conformada por 22 especialistas en geografía de distintas unidades académicas de Colombia. La Secretaría Ejecutiva, encabezada por Ovidio Delgado Mahecha, estaba compuesta por 44 personas, entre las cuales se encontraban estudiantes de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad Pedagógica Nacional, quienes se abocaron a las tareas de brindar informes, realizar inscripciones y coordinar actividades durante el evento.

El tema propuesto para la undécima edición del EGAL fue “Geopolítica, globalización y cambio ambiental: retos en el desarrollo latinoamericano”. Tal como fue presentado por la Comisión Organizadora del evento, esta convo-

catoria se orientó a “analizar los problemas, las dinámicas y transformaciones más importantes de nuestro espacio geográfico, sus regiones, sus lugares y sus gentes”.

La convocatoria fue realizada con el objetivo general de facilitar el encuentro de un gran número de geógrafos de América Latina para la presentación de los resultados de sus investigaciones, el debate de los discursos disciplinares y la organización y fortalecimiento de redes de investigación y cooperación internacional.

Los objetivos específicos, que se orientaron a la divulgación de resultados de investigaciones en curso, el intercambio y el debate fueron:

- Abrir un espacio para la exposición de los resultados de investigación de los trabajos de geógrafos latinoamericanos.
- Fomentar la conformación de redes y grupos de investigación y cooperación, así como ofrecer un escenario de encuentro para presentación de resultados y discusión de propuestas de los grupos ya existentes.
- Debatir, a partir de conferencias centrales, las trayectorias de los discursos recientes de la Geografía y su valor en la interpretación de la realidad latinoamericana.

Los idiomas oficiales fueron el español y el portugués y las actividades realizadas durante el evento tuvieron como sede el Campus Ciudad Universitaria de la Sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia. Dentro de este espacio, las actividades previstas por la organización del evento se concentraron en el Auditorio León de Greiff, el Edificio de Posgrados de Ciencias Humanas, el Centro de Convenciones Alfonso López del Edificio Uriel

Gutiérrez y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

El evento convocó la presencia de asistentes provenientes de distintas instituciones académicas de Colombia, Brasil, México, Argentina, Venezuela, Uruguay, Costa Rica, Chile, Guatemala, República Dominicana y Cuba. Al momento de efectivizar su inscripción, los asistentes recibieron una carpeta con la programación del Encuentro, un libro que contenía los resúmenes de los trabajos presentados, un disco compacto con los trabajos completos y un mapa de ubicación de la sede. Además, el Encuentro cuenta con una página web que contiene la información general del evento (http://www.unal.edu.co/geourbe/egal_11.html).

Si bien explícitamente la convocatoria estuvo orientada a trabajar sobre cuestiones de geografía política aplicada, también se desarrollaron otras temáticas. Para la organización de las exposiciones se propusieron ocho ejes temáticos:¹

- Geopolítica y agenda para el desarrollo en América Latina.
- Los retos ambientales hemisféricos, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental.
- Ordenamiento Territorial en América Latina.
- La educación geográfica en América Latina, perspectivas en la enseñanza de la geografía escolar y universitaria.
- Discursos de la Geografía latinoamericana: teorías y métodos.
- Globalización y cambio urbano en América Latina, metropolización y reestructuración urbano-regional.
- Los retos del campo en América Latina: liberalización, violencia y transformación rural.
- Tecnología, información y Geografía: tendencias y aplicaciones.

En la jornada de inauguración tuvo lugar la conferencia intitulada “Reflexiones sobre las

consecuencias geopolíticas y ambientales de la globalización reciente en América Latina”, brindada por Gustavo Montañés Gómez del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia y Rector de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. También, Consuelo Corredor Martínez desarrolló su conferencia sobre “Política y desarrollo económico en Bogotá”.

En torno a los ocho ejes temáticos mencionados más arriba, se organizaron mesas centrales en cada una de las cuales participaron entre cuatro y siete especialistas de distintas universidades de América Latina; sumando alrededor de 40 presentaciones. También se conformaron sesiones de ponencias libres (más de 140) que agruparon un promedio de cuatro trabajos cada una. Estas sesiones, al igual que las mesas centrales, se agruparon bajo los ocho ejes temáticos mencionados, a los que se le sumó un eje más que agrupaba “otros temas”. Si bien estas sesiones no fueron conformadas bajo títulos específicos, en cada una de ellas convergían trabajos que discutían sobre temáticas comunes o sobre problemáticas diversas para un mismo ámbito geográfico.

Además se presentaron trabajos agrupados en cuatro mesas redondas sobre temáticas específicas. Ellas fueron: “Cidades da Amazônia. Novas espacialidades urbano-regionais”, “Globalização e seus impactos na cidade”, “Ordenamiento territorial urbano-rural: mutações e permanências” y “A geobiodiversidade e singularidade cultural do mundo rural. Brasil e Colômbia”. Por otro lado, el evento también convocó la presentación de trabajos bajo la modalidad de posters. Fueron presentados 17 trabajos en esta modalidad que se dispusieron en los pasillos del Centro de Convenciones Alfonso López del Edificio Uriel Gutiérrez.

A partir de las actas del Encuentro es posible observar la distribución de trabajos enviados a las mesas centrales y sesiones de ponencias libres y el porcentaje de ponencias remitidas para cada uno de los ejes convoca-

tes (Cuadro 1). Las temáticas que más trabajos reunieron fueron “Globalización y cambio urbano en América Latina, metropolización y reestructuración urbano-regional” y “Los retos ambientales hemisféricos, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental”. Cada una de ellas concentró alrededor del 20% del total de trabajos, consolidando la presencia de estas temáticas en las ediciones de los últimos encuentros. También los ejes “Los retos del campo en América Latina: liberalización, violencia y transformación rural” y “La educación geográfica en América Latina, perspectivas en la enseñanza de la Geografía escolar y universitaria”, reunieron una im-

portante cantidad de trabajos. Curiosamente el eje sobre las temáticas de geopolítica, sobre las cuales colocaba especial énfasis la convocatoria del Encuentro, reunió sólo el 8.3% de los trabajos publicados. Otros temas que habían constituido ejes temáticos en encuentros anteriores perdieron centralidad, como la historia de la Geografía, Geografía cultural o Geografía del turismo que quedaron en la periferia de las ponencias libres.

Estas cifras hablan de la cantidad de trabajos enviados y publicados en las actas; los trabajos efectivamente presentados durante el evento representan una cantidad menor. En efecto, se hizo evidente la ausencia de varios

Cuadro 1. Distribución de ponencias según ejes temáticos*

Ejes temáticos	Cantidad de trabajos en mesas centrales	Cantidad de trabajos en sesiones de ponencias libres	% de ponencias de cada eje sobre el total de trabajos
Geopolítica y agenda para el desarrollo en América Latina	3	45	8.30
Los retos ambientales hemisféricos, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental	3	113	20.07
Ordenamiento Territorial en América Latina	3	36	6.75
La educación geográfica en América Latina, perspectivas en la enseñanza de la Geografía escolar y universitaria	4	84	15.23
Discursos de la Geografía latinoamericana: teorías y métodos	5	43	8.30
Globalización y cambio urbano en América Latina, metropolización y reestructuración urbano-regional	6	117	21.28
Los retos del campo en América Latina: liberalización, violencia y transformación rural	2	58	11.42
Tecnología, información y Geografía: tendencias y aplicaciones	4	22	4.50
Otros temas	—	24	4.15

* Se computan los trabajos que componen las actas entregadas durante el Encuentro y no los efectivamente presentados.

expositores, lo que resintió la organización y el desarrollo previsto del Encuentro, ya que en varias oportunidades las sesiones que reunían cuatro o cinco trabajos quedaban constituidas por una sola exposición y en algunos casos por ninguna, en detrimento de los objetivos de intercambio y discusión planteados para el evento y que, por eso, requiere de una reflexión acerca de los criterios de selección y organización del foro.

A pesar de esto, el Encuentro permitió el desarrollo de discusiones y debates de interés disciplinario. Cada una de las líneas de trabajo que se están desarrollando y consolidando desde la Geografía en América Latina y sus problemáticas, enfoques e inquietudes específicas tuvieron su espacio para ser tratadas y discutidas en el marco de las diferentes mesas y sesiones conformadas. No obstante, a pesar de estas especificidades, durante el Encuentro se instalaron discusiones que atravesaron las distintas líneas de trabajo. En este sentido una de las cuestiones que con frecuencia se hizo presente fue la propuesta acerca de la necesidad de pensar y construir una manera de interpretar y analizar problemáticas de América Latina con perspectivas construidas desde la región. Así, se señaló la importancia de una reflexión crítica sobre la utilización de ciertos conceptos contruidos a partir de otras realidades y la necesidad de repensarlos, reformularlos o cuestionarlos desde el pensamiento geográfico de América Latina. En relación con este tema, algunas discusiones también profundizaron sobre los aportes que la Geografía realiza (y puede seguir realizando) al tratamiento de ciertas cuestiones que en la actualidad colocan al territorio en un lugar de destaque (especialmente las propuestas de desarrollo local o territorial y en general la importancia otorgada a las particularidades del lugar en ciencias sociales) en las que la dimensión territorial aparece poco problematizada.

Para concluir, cabe mencionar que el Encuentro también fue una oportunidad para dar a conocer algunos libros de reciente pu-

blicación, dos de ellos elaborados a partir de algunos trabajos presentados durante el anterior Encuentro de Geógrafos de América Latina (Lemos *et al.*, 2006). Por otro lado, este evento también constituyó una ocasión para asistir a otras actividades de recreación programadas. En efecto, en el cierre de una de las jornadas del evento tuvo lugar la realización de un acto cultural que consistió en la exhibición de danzas típicas colombianas y varias excursiones fueron propuestas para ser realizadas por los asistentes antes, durante y después del evento. Entre ellas, se propuso la realización de un *city tour* y visita a las zonas periféricas de la ciudad de Bogotá y la catedral de sal de Zipaquirá, un recorrido nocturno por la capital en una típica chiva y paseos de más largos que incluyeron visitas a la sabana bogotana, Villa de Leyva, el eje cafetero y la región amazónica. Finalizado el Encuentro y durante el acto de clausura se anunció que la duodécima edición del Encuentro de Geógrafos de América Latina, a celebrarse en 2009, tendrá lugar en Uruguay.

NOTA

¹ Es interesante señalar que en esta edición se ha reducido el número de ejes temáticos en comparación con los encuentros anteriores, en varios de los cuales se habían conformado más de 12 ejes. Para referencias sobre otros Encuentros de Geógrafos de América Latina, véanse Capel, 1997; Mendoza, 2001 y Silveira Molina, 2005; para un análisis mayor: Carreto, 2007.

REFERENCIAS

Capel, H. (1997), "Territorios en definición. Lugar y mundo en América Latina", 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina, Buenos Aires, 17 al 21 de marzo de 1997, en *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, núm. 29, mayo 1996, pp. 1-6. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-29.htm>>

Carreto Bernal, F. (2007), *Tendencias Geográficas en América Latina. Una perspectiva desde los EGAL, 1987-2005*, tesis de Doctorado (Geografía), Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Lemos, A. I. G., M. Arroyo y M. L. Silveira (orgs.; 2006a), *Questões territoriais na América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Lemos, A. I. G., M. Arroyo y M. L. Silveira (orgs.; 2006b), *América Latina: cidade, campo e turismo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Mendoza Vargas, H. (2001), "Las oportunidades y desafíos del siglo XXI para la Geografía latinoamericana", 8vo. Encuentro de Geógrafos de América Latina, Santiago de Chile, 4 al 10 de marzo de 2001", en *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, núm. 285, 17 de marzo 2001, pp. 1-6. <<http://www.ub.es/es/geocrit/b3w-285.htm>>

Silveira Molina, F. (2005), "X Encontro de Geógrafos da América Latina. Por uma Geografia Latino-Americana. Do Labirinto da Solidão ao Espaço da Solidariedade", en *GEOUSP. Espaço e tempo*, núm. 17, San Pablo, pp. 165-167.

Claudia Alejandra Troncoso
Instituto de Geografía
Universidad de Buenos Aires

El curso "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad" impartido por Ana María Luna Moliner, coordinadora del Grupo de Estudios sobre Medio Ambiente y Sociedad GEMAS, del Instituto de Filosofía, CITMA, Cuba, tuvo lugar en el Instituto de Geografía de la UNAM durante los días 16 al 18 de mayo de 2007. Forma parte de las actividades del proyecto de colaboración académica "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad" coordinado por Lilia Susana Padilla y Sotelo, que propone el intercambio con vistas para propiciar el análisis del territorio y el ambiente mediante la consideración de elementos teóricos y metodológicos que viabilicen la visión de la complejidad ambiental. Se contó para este curso con las gestiones del Programa de Posgrado en Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras en conjunto con el Instituto de Geografía de la UNAM.

La convocatoria a este curso corto estuvo motivada por los avances logrados en los grupos de trabajo de las instituciones arriba mencionadas. Los antecedentes temáticos de los contenidos del curso provienen de dos vertientes, primero los temas tratados en los cuatro proyectos precedentes de colaboración en investigación que han transitado los aspectos teórico metodológicos de la comprensión del entorno como totalidad sistémica y estrategias para la indagación de los subsistemas sociales. En esos proyectos se han presentado y discutido cuestiones logradas por las investigaciones del GEMAS, las cuales se han introducido a la práctica de la investigación.¹ En segundo lugar la experiencia lograda en el módulo "Sistemas Ambientales" de la Cátedra de Estudios sobre complejidad, en cuyos simposios² han participado investigadores y docentes de la UNAM, tanto del Instituto de Geografía, como

del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA), sede en Morelia y de la Facultad de Arquitectura, ambas dependencias de la UNAM.

El curso tuvo como objetivo general actualizar a los participantes sobre generalidades gnoseológicas y epistemológicas de la visión de la complejidad sistémica de la realidad y su pertinencia en la Geografía.³ Se organizó en tres encuentros que tuvieron como objetivos específicos introducir a la temática de la visión sobre la complejidad creciente en la contemporaneidad. Mediante el desarrollo de un cuestionamiento general ¿qué entendemos por complejidad? Exponer categorías esenciales de la Geografía que son necesarias para el conocimiento y los saberes ambientales en la contemporaneidad y, por último, realizar un seminario participativo para exponer, explicar y debatir acerca de los fundamentos de la visión de la complejidad sistémica en los territorios estudiados por los participantes, y de las posibilidades que esta visión ofrece a la Geografía.

Entre las actividades realizadas dentro del programa, se presentaron en multimedia CD-ROM los resultados de las investigaciones del grupo GEMAS, como una muestra de las posibilidades que para el saber acerca de diversos ámbitos de la cuestión ambiental se pueden desarrollar desde la Geografía. El curso se realizó en el Auditorio del Instituto de Geografía de la UNAM, contando con las habituales facilidades de este lugar y con el apoyo eficiente del personal *ad hoc*. Las conferencias fueron transmitidas vía videoconferencia, a solicitud del CIGA.

Los participantes, en número de veinticinco, constituidos el 60% por mujeres (tres desde Morelia) y 40% hombres, provenían de diversas instituciones, la mayoría adscritos al

posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras, cinco del Instituto de Geografía y dos de la Facultad de Ciencias Políticas; otras personas procedían de la Facultad de Economía y de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón. Principalmente asistieron personas con experiencia práctica en investigaciones y en dirección de proyectos relacionados con temas socio-ambientales, lo cual se patentizó en las participaciones, en las preguntas que mayormente evidenciaban antecedentes de experiencia práctica, y en la capacidad y habilidades demostradas para relacionar los aspectos teóricos explicados con el análisis de casos de la práctica personal.

Los temas discutidos abarcaron un espectro amplio, desde la visión de la complejidad sistémica inherente a los sistemas socio-ambientales, se discutió tanto hacia cuestiones epistemológicas como la necesaria percepción de la totalidad y la aptitud de la Geografía en este sentido, y en general como saber pertinente en la contemporaneidad dada su capacidad de asumir el contexto, integrarse a la historia, asumir la diversidad de los modelos de desarrollo y de las organizaciones humanas, y como influye el reposicionamiento en las categorías tradicionales de la Geografía como espacio y territorio. Las opiniones de los presentes se complementaron, ya que algunos dominaban muy bien los conocimientos sobre biodiversidad, pero ignoraban conceptos esenciales acerca de la política ambiental. Se hicieron evidentes algunas fallas en el conocimiento de la Teoría General de Sistemas que fueron subsanadas en lo posible dentro del curso.

Se intercambiaron opiniones sobre la complejidad presente en el entorno de geosistemas específicos como la cuenca del Lago Cuitzeo con la exposición de un participante de la FES Aragón acerca de la dinámica del desarrollo y su relación con la biodiversidad presente básica, se hicieron intervenciones con respecto a la gestión del ambiente, la institucionalidad presente y sobre la participación popular, entre otras cuestiones. Se debatió ampliamente la

exposición de uno de los miembros del Instituto de Geografía, sobre la Comarca Lagunera, dado los conflictos de intensidad y uso del suelo con la poca disponibilidad de agua y la degradación de sus suelos. Se llegó a conclusiones respecto a incoherencias presentes en el ámbito de las percepciones ambientales de esta zona, en el sentido de sus componentes cognoscitivos y axiológicos.

Se intentó un acercamiento teórico a la visión de la complejidad sistémica presente y se logró articular territorio y ambiente en la dimensión organizacional del territorio, en “la manera en que se manifiestan espacialmente las formas en que se llevan a cabo la dirección, el manejo y la gestión de los sistemas ambientales en el contexto de las diferentes configuraciones espaciales y territoriales”. Esta es una de las conclusiones más importantes del curso. También fue notable la amplia participación lograda en la exposición de los presentes y en la discusión de las ideas. La utilización del “lente deslizante de la visión de la complejidad” a través de todas las dimensiones (o ámbitos del territorio) y de cualquiera de los ámbitos sistémicos de estas dimensiones, ya fuesen los componentes, su estructura o dinámica de desarrollo, de manera que se manejó un amplio acervo de información que mostró la importancia del enfoque actual de la complejidad en los estudios del territorio, realidad socio-ambiental, cuyas transformaciones son efecto de la acción humana.

NOTAS

¹ Los resultados de la investigación socio-filosófica de los fundamentos teóricos para abordar los sistemas socio-ambientales, forman parte de un CD, cuyo ISBN se encuentra en trámite en Cuba.

² La Cátedra de Estudios sobre Complejidad funciona en el Instituto de Filosofía del CITMA en La Habana desde septiembre de 2001. Ha convocado cuatro talleres nacionales y tres eventos internacionales con la participación de relevantes personalidades como Edgardo Morín, Enrique Leff, Fritjof Capra e

Isabel Steinger, y otros relacionados con los nuevos paradigmas de las ciencias contemporáneas.

³ El análisis de la pertinencia de la disciplina geográfica para evidenciar el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo, se hizo fundamentándose en las propuestas de la UNESCO y el pensamiento de Edgardo Morín.

REFERENCIAS

GEMAS (2007), *Sociedad, entorno-Cuba*, Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana [CD-ROM].

Luna, A. (2007), "Política ambiental y cambio social en Cuba durante la última década (1994-2004)", *Informe técnico* en el Instituto de Filosofía del CITMA, La Habana.

Luna, A. (2007), "Complejidad y espacio", *Cuarto Taller Cubano sobre Complejidad*, Centro Cultural de España, 27 de abril, La Habana.

Morín, E. (1999), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, EPD-99WS/4, París.

Sotolongo, P. L. (2004), *Los retos de los cambios cualitativos en el saber contemporáneo y el marxismo*, Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana.

Wallerstein, I. (1999), *The end of the World as we know it: Social Science for the Twenty-First Century*, University of Minnesota Press, Minneapolis.

Ana María Luna Moliner
Instituto de Filosofía, La Habana, Cuba

Lilia Susana Padilla y Sotelo
Departamento de Geografía Social
Instituto de Geografía,
Universidad Nacional Autónoma de México

Desde el año 2000, cuando se inició el proyecto Geografía del Envejecimiento en México, en el departamento de Geografía Social del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la coordinación de María Inés Ortiz Álvarez, hasta la fecha, se ha realizado el intercambio académico con profesores de España, de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad de Salamanca, con el propósito de conocer los avances teóricos y metodológicos, los marcos comparativos y las técnicas de análisis de diversos procesos en los ámbitos de la Geografía Social y específicamente de la Geografía de la Población, y de los temas de población y envejecimiento. La finalidad de estas actividades es profundizar, por parte de los académicos involucrados en el proyecto y de diversos interesados en el tema de la Geografía del envejecimiento.

Dado el interés actual sobre el tema del envejecimiento, acuden al evento diversas entidades académicas, tanto de la propia Universidad como de otras instituciones relacionadas con el tema del envejecimiento y las temáticas que se abordan sobre el mismo. En la más reciente ocasión se contó con la presencia de Beatriz Jiménez Blasco, profesora titular en esta área de conocimiento de la Geografía Humana, del Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, quien impartió un curso que tuvo como título: Métodos de Análisis sobre envejecimiento de la población y dependencia. La profesora Jiménez es especialista en el tema objeto del intercambio, ya que tiene un master en estadística general, lo cual coadyuvó de manera singular al desarrollo del curso. La actividad académica se desarrolló por un lapso de 15 horas, durante los días, 1, 2, 3 y 4 de mayo de 2007, en las instalaciones

del Instituto de Geografía, con un promedio de asistencia de 25 personas.

Las sesiones se conformaron de dos partes: la exposición por parte de Jiménez Blasco y el intercambio de opiniones conocimientos y planteamientos, así como otras experiencias en los campos del conocimiento del público asistente, el cual se conformó de alumnos y profesorado de la licenciatura, maestría y doctorado; académicos del Colegio de Geografía y del Posgrado de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras y académicos del Instituto de Geografía y de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, de la Universidad Autónoma del Estado de México, del Instituto Nacional de Rehabilitación de la Secretaría de Salud y de una dependencia extranjera, la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana, Cuba. Del total de 25 asistentes, el 72% eran mujeres.

El tema central, Geografía del envejecimiento, se impartió a partir de la aplicación de dos métodos para el manejo de la información: el cuantitativo y el cualitativo para realizar un procesamiento adecuado de los datos para el grupo de edad clasificado como población envejecida, el cual, para fines del curso, hace referencia a la población de 65 y más años de edad, sin olvidar la relación con la estructura etárea total de la población.

En el apartado de los métodos cuantitativos se estudiaron las estadísticas básicas, la tabulación y depuración de los datos, la distribución de frecuencias, los gráficos estadísticos, las medidas descriptivas de los datos, los gráficos exploratorios, la asociación entre variables y las técnicas multivariantes.

En la parte correspondiente a los métodos cualitativos, se revisaron los aspectos relacionados con la encuesta social, la entrevista y las

técnicas biográficas. En ambos apartados se señalaron las coincidencias y diferencias tanto para México y como para España, en cuanto la forma de abordar los límites de edad que suelen emplearse para el estudio del grupo considerado como población vieja o bien en la aplicación de estas técnicas en trabajos y áreas geográficas concretos. Para tal fin se desarrolló el siguiente temario:

Análisis descriptivo de los datos. Distribuciones de frecuencias depuración; tabulación; medidas de posición; dispersión y forma; medidas de la asociación entre variables; relaciones causa-efecto. introducción a las técnicas multivariantes. Aplicación del Análisis de la Varianza; tipos de muestreo; diseño de cuestionarios; análisis cualitativo del problema del envejecimiento y la dependencia: primeras fases de un trabajo cualitativo; técnicas de observación. Observación participante y escenarios principales de la observación; técnicas biográficas; la importancia de las historias de vida; entrevistas en profundidad; técnicas grupales.

Por lo anterior, se advierte que el 36% del curso se enfocó a los temas sobre métodos cuantitativos y el resto a los temas relacionados con los temas cualitativos. La razón de estas proporciones es dar un peso mayor a la aplicación de las metodologías cualitativas, ya que son básicas para la obtención de información geográfica relevante para el estudio del envejecimiento.

Se realizó una exposición completa y sistemática de los métodos mostrados, con casos prácticos y la ejemplificación de los datos relacionados con el envejecimiento, en distintas escalas territoriales o regionales tanto de España como de la Unión Europea, haciendo la salvedad de que pueden aplicarse para la población en general o para algunos sectores de la misma, o bien para diversos temas de carácter físico geográfico.

También se hizo una reflexión comparativa entre México y España de los diversos procedimientos llevados a cabo para establecer parámetros que permiten el manejo adecuado de

la información, ya que la finalidad de algunas de las medidas es permitir hacer comparaciones apropiadas de la diversidad de variables e indicadores que se pueden seleccionar en el estudio del envejecimiento.

Para hacer más expedito el tratamiento de la información se empleó el programa estadístico STATGRAFICS Plus, Versión 5.1, el cual permitió, de manera práctica, conocer el procesamiento de los datos de carácter cuantitativo. Este documento electrónico estuvo a disposición de los asistentes con la finalidad de llevar a la práctica los casos de estudio de los participantes. Los datos para realizar la práctica se basaron en un trabajo previamente probado sobre las "Desigualdades territoriales en relación con el envejecimiento de la población española", cuya autora es la profesora Jiménez.

El tema que sugirió mayor número de intervenciones del público asistente y de respuestas por parte de la profesora visitante, fue el relacionado con los métodos cualitativos en sus diversas modalidades, en particular, las diferentes actitudes que hay que considerar a la hora de implementarlos, tanto por parte del entrevistador como del entrevistado. El tema fue ampliamente debatido y para abundar al respecto se proporcionó una bibliografía básica.

Jiménez agradeció a las autoridades del Instituto de Geografía, la oportunidad del intercambio y a los alumnos les ofreció su apoyo a través de su correo electrónico, señalando que se había logrado el objetivo del curso, el cual, de acuerdo con la apreciación general de los asistentes, resultó altamente enriquecedor por la aportación de conocimientos sobre estas técnicas.

La experiencia obtenida durante las cuatro sesiones de este curso dio lugar a nuevas expectativas para contar con la presencia de Jiménez Blasco en el Instituto de Geografía.

RECONOCIMIENTO

Se agradece el apoyo de María Elena Cea Herrera en la revisión de la versión original.

NOTA

¹ Las temáticas que se han trabajado han dado a conocer desde ángulos tanto teóricos como metodológicos, diferentes resultados, a través de diversas modalidades: cursos, conferencias o bien curso-talleres.

La diversidad de temas está relacionada con el enfoque la Geografía social, y los profesores visitantes han abordado la temática desde diferentes perspectivas.

En el caso de académicos de España, presentan información sobre la realidad de ese país y los aspectos relacionados con la experiencia del conocimiento de la Unión Europea.

Los temas abordados en la exposición llevados a los foros son acompañados de materiales que se ponen a disposición de los participantes para consulta inmediata, mediante documentos donde se sintetiza la temática expuesta, o bien de libros y revistas que van a formar parte del acervo de la biblioteca del Instituto de Geografía, para estar a la disposición de un público más amplio. También se ha contado con documentos electrónicos para un acceso más expedito y actualizado en el manejo de herramientas cibernéticas a través de discos compactos, o de intercambios de información en línea a través de la Internet. También, dependiendo del tema, se llevan a cabo actividades de trabajo de campo urbano o en el entorno más cercano y accesible de los participantes.

Aprovechando este intercambio académico, se hace una difusión a otros centros de investigación donde se estudia la Geografía, para que sus académicos compartan sus experiencias, y se impartan conferencias o cursos fuera del campus de la UNAM.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA, SUGERIDA SOBRE EL TEMA DEL CURSO:

Aldridge, A. y K. Levine (2003), *Topografía del mundo social: teoría y práctica de la investigación mediante encuestas*, GEDISA, Ed. Biblioteca de Educación, Madrid.

Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2004), *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*, Paidós educador, Madrid.

Alvira, M. F. (2004), "La encuesta, una perspectiva general metodológica", en *Cuadernos Metodológicos*, núm. 35, Madrid.

Balcells I Junyent, J. (1994), *La investigación social. Introducción a los métodos y técnicas*, ESPR-PPU, Barcelona.

Cea D' Ancona, M. A. (2004), *Métodos de encuestas: teoría y práctica: errores y mejora*, Síntesis, Madrid.

Delgado, J. M. y J. Gutiérrez (coords.; 1994), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*, Síntesis, Madrid.

García Ballesteros, A. (coord.; 1998), *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*, Vilassar de Mar, Oikos-tau, Barcelona.

García Ferrando, M. (2000), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, Editorial Alianza, Madrid.

Hernández Blázquez, B. (dir.; 2001), *Técnicas estadísticas de investigación social*, Ed. Díaz de Santos, Madrid.

Manzano, V. G., A. J. Rojas y J. S. Fernández (1996), *Manual para encuestadores: fundamentos del trabajo de campo, aspectos prácticos*, Ariel, Barcelona.

Plummer, K. (1989), *Los documentos personales*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

Rojas Tejada, A. J., S. Fernández Prados y C. Pérez Meléndez (Eds.; 1998), *Investigar mediante encuestas: fundamentos teóricos y aspectos prácticos*, Editorial Síntesis Madrid.

Ruiz Olabuénaga, J. I. (1996), *Metodología de la investigación cualitativa*, Univ. Deusto, Bilbao.

Sierra, R. (1983), *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*, Ed. Paraninfo, Madrid.

Taylor, S. J. y R. Bogdan (1992), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona.

Valles, M. S. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Síntesis, Madrid.

María Inés Ortiz Álvarez
Departamento de Geografía Social
Instituto de Geografía
Universidad Nacional Autónoma de México

Aunque originalmente gestados en Europa, los coloquios de Geocrítica¹ son encuentros con una proyección latinoamericana cada vez más clara: en sus participantes, en sus temas de trabajo, en sus debates, en su compromiso y en sus propuestas. Quienes participan en ellos perciben una sincera sensación de “aire fresco”, para encarar múltiples reflexiones de carácter crítico sobre el complejo mundo que nos ha tocado vivir. De acuerdo con un formato organizativo, que podríamos definir como austero y de sencilla comprensión en todas sus variables, un centenar de participantes de diversas procedencias, tuvimos la fortuna de compartir y debatir ideas y propuestas durante el IX Coloquio Internacional de Geocrítica, celebrado en la ciudad de Porto Alegre del 28 de mayo al primer día de junio de 2007.

Vanda Ueda, que fue coordinadora general del IX Coloquio Internacional de Geocrítica, falleció en un trágico accidente aéreo, 47 días después de su clausura (Capel, 2007a). La profesora Ueda, de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, fue una anfitriona solícita, efectiva y siempre sonriente. Su trayectoria científica fue, como sucede con el resto de miembros de Geocrítica, la de una seguidora del maestro Horacio Capel. Del IX Coloquio Internacional de Geocrítica nos resta, ante todo, un indeleble recuerdo de hospitalidad de sus anfitriones, irrepetible ya el de Vanda Ueda.

La movilidad geográfica en los lugares de celebración de los coloquios de Geocrítica se corresponde con una pareja evolución en los títulos de estos encuentros que, entendidos como principales temáticas de estudio abordadas, han sabido responder a los problemas sociales y territoriales de nuestra sociedad. Respetando el hilo conductor y el punto de encuentro común de todos estos encuentros, el IX Coloquio

ha logrado conservar el análisis crítico como su principal concepto clave, sin duda aquel que mejor lo puede definir. No obstante, en esta última reunión, la organización ha incorporado como contenido indispensable para todas las comunicaciones presentadas, que los respectivos estudios concluyesen con propuestas de actuación dirigidas a resolver el problema socioterritorial planteado. Así, el propósito del Coloquio huía del consabido diagnóstico crítico de la polarización social, la violencia y el deterioro ambiental. El conocimiento que es fruto de la dilatada trayectoria del análisis de Geocrítica ya nos solivianta suficientemente como para abordar un nuevo reto colectivo. Por ello, los organizadores del Coloquio convocaron a los participantes a proponer soluciones de mejora socioterritorial, por una geografía y unas ciencias sociales para la acción.

Esta idea es interesante por dos razones principales. Primero porque se ha dotado al Coloquio de un contenido aplicado fundamentalmente para el desarrollo de la Geografía moderna. Y segundo, ha obligado a los autores a avanzar en sus trabajos, a no quedarse en la descripción, el análisis y el diagnóstico crítico. Es decir, un paso comprometido y arriesgado que es de gran importancia para el futuro de las ciencias sociales. Como debilidad de esta idea, y aunque es verdad que los objetivos y la escala de estudio de cada comunicación son muy diferentes, pensamos que se podría haber acotado mejor el tipo de propuestas; ya que mientras algunas se han centrado en aplicaciones concretas para la resolución del problema planteado, otras han abusado de medidas demasiado genéricas.

El Coloquio se ha desarrollado mediante sesiones continuas de unas diez horas diarias. De media hora, se exponía una ponencia en

cada sesión de 90 minutos, que contaba con un coordinador –encargado de moderar– y los comunicantes. Cada uno de éstos tenía un tiempo máximo de exposición de 12 minutos. El resto de las sesiones estaban dedicadas al debate y al intercambio de opiniones, con la concurrencia de todos los participantes.

La sede del coloquio fue la Reitoria de la Universidade Federal de Rio Grande do Sul, de Porto Alegre. Los desplazamientos se podían realizar fácilmente a pie, del alojamiento a la universidad y para saborear los manjares y los paisajes urbanos y naturales de esta amable ciudad (de algo menos de 1.5 millones de habitantes), junto al lago Guaíba. La implicación de los miembros de la comunidad universitaria en el Coloquio, con un no menos importante apoyo del alumnado, facilitó la estancia de los conferenciantes. La participación fue elevada. En total se presentaron 105 comunicaciones, defendidas entre las dos conferencias, una inaugural y otra final, del profesor Horacio Capel. El Coloquio incluyó también la entrega del Premio Internacional Geocrítica 2007 otorgado al profesor Jorge Gaspar, agradecido con un discurso de este notable y reconocido geógrafo portugués. Alrededor de la mitad de las comunicaciones fueron presentadas en coautoría. La participación femenina (un 44% de los autores) se aproximó a la “políticamente correcta” paridad. Un elemento enriquecedor ha sido la diversa procedencia (aunque con la Geografía como ciencia dominante) y el diverso estatus académico de los comunicantes (profesores, doctorandos, técnicos de la administración...).

En el Cuadro 1 se anota la procedencia del primer autor de la comunicación, en el caso de que haya más de uno. La celebración del evento en Brasil ha producido un comprensible dominio de comunicaciones presentadas por profesionales brasileños (un total de 76). Le siguen en importancia aquéllas presentadas por especialistas pertenecientes a instituciones españolas y mexicanas, con dieciséis cada una, argentinas (10), chilenas (4), venezolanas (3)

y, con una comunicación por nacionalidad, cubanos, franceses y uruguayos. Si tuviésemos en cuenta segundos autores en caso de coautorías, encontramos también personas de India e Italia.

De esta distribución de nacionalidades y ponencias se pueden extraer algunas conclusiones interesantes. En primer lugar, la elevada participación española debe ser matizada. Algunos de los autores adscritos a universidades españolas son en realidad investigadores latinoamericanos que están trabajando en este Estado. En segundo lugar, la elevada participación no supone una alta diversidad de procedencias. Tres países americanos (Brasil, México y Argentina) concentran la gran mayoría de la participación de este continente, precisamente aquéllos más ricos o con mayores rentas. El resto es testimonial y algunos estados importantes de la región –andinos y centroamericanos– no tienen participantes. Tal y como se ha tenido ocasión de comprobar, esta concentración de procedencias es muy similar a lo acontecido, por ejemplo, en el VIII Coloquio Internacional de Geocrítica, de la Ciudad de México, efectuado en mayo de 2006 (Abreu, 2007; Mendoza, 2006). En este sentido, es necesario articular mecanismos para abrir y facilitar la incorporación a este debate crítico de especialistas de otros países; desde muchos de los centroamericanos, tantas veces olvidados, a algunos andinos. En tercer lugar, pensando en futuros coloquios, se debe analizar con cuidado aquellas ponencias que han despertado más interés, evaluado por el número de comunicaciones presentadas: las referentes al planeamiento urbano, las áreas metropolitanas, la cuestión medioambiental y el desarrollo económico local. En el planteamiento de cualquier tipo de debate es de agradecer la más amplia participación de autores de procedencias diferentes. Sin duda, esto enriquece el debate. En este sentido han sido pocas las ponencias que han contado con comunicaciones de autores naturales de un solo país.

Cuadro 1. Título de las ponencias y procedencia de los participantes

Ponencias	Participantes	Ponencias	Participantes
Cuestiones teóricas y de método en geografía y ciencias sociales	5 Brasil 1 Venezuela	La organización y gestión de las áreas metropolitanas	3 Brasil 3 Chile 3 Argentina 1 México
Nuevas formas de segregación social: barrios cerrados y cierres virtuales	3 Brasil 2 España 1 México 1 Argentina	El nuevo mundo del trabajo: prácticas sociales y estrategias de organización	7 Brasil
El planeamiento urbano desde el diálogo y la participación	10 Brasil 2 Argentina 2 España	Redes sociales, desarrollo local y economía solidaria	5 Brasil 1 México 1 Argentina 1 España
Nuevas y viejas fronteras políticas, sociales y tecnológicas	5 Brasil 1 España 1 Argentina	Nuevos caminos para la vida y el desarrollo en las áreas rurales	4 Brasil 1 Argentina 1 Venezuela
La provisión de viviendas para la “demanda no solvente”	3 Brasil 1 México 1 Chile 2 España	Turismo, consumo y espacios de simulación	5 Brasil 1 España
Herencia histórica y conservación y reutilización del patrimonio	3 México 1 Brasil 1 España 1 Francia	Multiculturalidad, género, sociodiversidad y tolerancia	5 Brasil 2 España
Las utopías y la construcción de espacios de esperanza	5 Brasil 1 Argentina 1 España	Educación y enseñanza de Geografía y los problemas del mundo actual	7 Brasil
Movimientos migratorios y la ciudadanía transnacional	3 México 1 Brasil 1 Francia	Las reformas en la administración pública: del gobierno local al Estado	4 Brasil 2 México
La cuestión medioambiental: de la ecología a la ecología política y a la política	5 Brasil 3 México 3 España	Retos y problemas de los países iberoamericanos	2 Brasil 1 México 1 Venezuela 1 Uruguay 1 Cuba

El contenido de las ponencias versa sobre la creciente polarización social y territorial, que tiende a ordenarse en núcleos de atracción de capitales, recursos y población, y en áreas de abastecimiento y vertido (Naredo y Valero, 1999). Las propuestas para hacerle frente son de carácter organizativo, con incidencia en la educación de las personas, su apoyo mutuo y las políticas de sus instituciones.

Al cabo de los cinco días de sesiones plenarios, de conferencias y debates, se propició la clausura informal en una cena de confraternización, para concretar colaboraciones futuras. La última mañana del Coloquio, el sábado 1 de junio, tuvo lugar una excursión urbana guiada recorriendo Porto Alegre. La misma fue coordinada por la profesora Tania Strohaecker, del Departamento de Geografía de la UFRGS, para lo que contó con la siempre interesante colaboración de becarios y estudiantes de Geografía. Para un correcto seguimiento de la salida urbana, la profesora Strohaecker facilitó material diverso, desde un resumen histórico sobre el desarrollo urbano de la ciudad hasta mapas y callejeros.

El profesor Capel (2007b) resumió las propuestas del Coloquio en su clausura. Destacó dos cuestiones y sus respectivas propuestas de solución. En primer lugar, el desempleo y la pobreza, que son debidos a un reparto injusto y a la polarización que se basa en la violencia para el lucro individual y el acopio. Las propuestas de mejoramiento fueron el freno a la opulencia, gravando los usos –producción y consumo– suntuarios, hacia el –necesario por más que hoy por hoy inalcanzable– decrecimiento sostenible; y la implantación, por la vía de incorporarla a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la “renta básica”, entendida como un salario mínimo que permita vivir con dignidad. Ni que decir tiene que la gestión pública de la tributación apoyaría ambas propuestas de redistribución de la riqueza, para lo que se propuso el fortalecimiento del Estado, un mayor control del sistema financiero (Fernández, 2006)² y la erradicación de

los paraísos fiscales. La segunda cuestión que destacó Capel fue la de la pérdida de biodiversidad; para la cual resumió las propuestas de valoración e internalización económica de su valor real, incluyendo el coste de la selección tradicional de plantas y animales domésticos y la reposición de los recursos, de la “cuna a la tumba” (Carpintero, 2005). Esta propuesta se fundamenta, por ejemplo, en el cálculo y la compensación de la “deuda ecológica” (Bárceña, 2007) de los países del Norte a los del Sur.

Cabe añadir, como receta para su seguro establecimiento y correcta aplicación, la educación y la radicalización de la democracia. Su proyección colectiva profundiza los valores de la cooperación y de la solidaridad, mediante el diálogo, la negociación y el consenso.

Las conclusiones principales del foro no las podemos entender fuera de una Geografía comprometida, progresista y crítica con el sistema. Modernidad crítica radical, empecinada en la razón colectiva, como mejor remedio ante los desmanes de la nueva irracionalidad del capitalismo global (Artigues, 2002). Una ciencia que busca construir una auténtica sociedad de ciudadanos, que se aleje de los modelos actuales más para crear una sociedad de meros consumidores. Todo esto se anunció desde la conferencia inaugural y así pareció recogerlo una parte mayoritaria de los trabajos presentados.

En 2008 se cumplen diez años del primer Coloquio de Geocrítica. Los seis primeros encuentros se celebraron en Barcelona. En el décimo aniversario el Coloquio regresa a la capital catalana con la posibilidad real de que a partir de este X Coloquio, tal y como anunció el profesor Capel en su conferencia de clausura, éste vuelva a América, quien sabe si de forma definitiva.

NOTAS

¹ El Coloquio condensa la proyección científica del proyecto Geocrítica, que impulsa desde hace ya más de tres décadas el profesor Horacio Capel desde

la Universidad de Barcelona (Cataluña, España). Geocrítica es un canal de expresión y debate de la Geografía y de las ciencias sociales que aúna el más exigente nivel científico con el compromiso y la resolución de problemas para el mejoramiento social. El espíritu de Geocrítica se guía, en palabras del profesor Capel, por el optimismo y la convicción, en la búsqueda de la emancipación, la libertad y el desarrollo económico. Entiende la Geografía aplicada al servicio del cambio social. Al igual que sus otros productos científicos, los frutos del Coloquio se encuentran disponibles en su portal Web, en el formato habitual de número extraordinario de la revista *Scripta Nova*. Esta revista ha sido reconocida y es una de dos iberoamericanas en el Social Science Citation Index.

² Un sistema financiero de cada día más especulativo, como se ha podido comprobar con la reciente “voladura controlada” de los valores bursátiles de las entidades financieras de préstamos hipotecarios.

REFERENCIAS

Abreu, M. (2007), “Geocrítica: historical geography and the history of territory”, *Journal of Historical Geography*, vol. 33, no. 1, pp. 197-199.

Artigues i Bonet, A. A. (2002), “Capitalisme global, crítica postmodernista I pensament geogràfic”, *Estudis d’Història Econòmica*, núm. 19, pp. 3-36.

Bárcena, I. (2007), “Deuda ecológica. Una herramienta para avanzar hacia ese otro mundo posible”, *Viento Sur*, núm. 92, julio de 2007, pp. 105-114 [<http://vientosur.info/articulosabiertos/vientosur92-plural-deudaecologica-ibarcena.pdf>].

Capel, H. (2007a), “El fallecimiento de Vanda Ueda, una tragedia para la geografía brasileña”, *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XII, núm. 736, 19 julio, Universidad de Barcelona, [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-736.htm>].

Capel, H. (2007b), “Geografía y ciencias sociales ante la crisis global. Discurso de clausura del IX Coloquio Internacional de Geocrítica”, *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. XI, núm. 245, 1 de agosto de 2007, Universidad de Barcelona [<http://www.ub.es/geocrit/9porto/col-9-final.htm>].

Carpintero, O. (2005), *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000)*, Fundación César Manrique, Lanzarote.

Naredo, J. M. y A. Valero (dirs.; 1999), *Desarrollo económico y deterioro ecológico*, Fundación Argentina y Visor Distribuciones, Madrid.

Mendoza Vargas, H. (2006), “El VIII Coloquio Internacional de Geocrítica. Geografía histórica e Historia del territorio, Ciudad de México, 22-26 de mayo, 2006”, en *Investigaciones Geográficas, Boletín*, núm. 61, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 151-154.

Macià Blázquez Salom
Jesús M. González Pérez
Departament de Ciències de la Terra
Universitat de les Illes Balears

Índice General 2007

- Alcalá Gutiérrez, Jaime**, "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", 63:7-16.
- Almirón, Analía**, "Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004)", 62:138-154.
- Arteaga Ramírez, Ramón**, "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "Manila") en Veracruz, México", 63:17-35.
- Becerril Román, A. Enrique**, "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "Manila") en Veracruz, México", 63:17-35.
- Blázquez Salom, Macià**, "IX Coloquio Internacional de Geocrítica, soluciones y alternativas desde la Geografía y las ciencias sociales", 64:186-190.
- Bocco, Gerardo**, "Tendencias recientes de las superficies ocupadas por el lago de Cuitzeo. Un enfoque basado en percepción remota, sistemas de información geográfica y análisis estadístico", 64:43-62.
- Bravo, Miguel**, "Tendencias recientes de las superficies ocupadas por el lago de Cuitzeo. Un enfoque basado en percepción remota, sistemas de información geográfica y análisis estadístico", 64:43-62.
- Busto Ibarra, Karina**, *Historic cities of the Americas. An Illustrated Encyclopedia*, 63:144-146.
- Calmé, Sophie**, "Distribución espacio-temporal de las actividades extractivas en los bosques del ejido Caoba, Quintana Roo", 62:69-86.
- Calvo Irabien, Luz María**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Candeau Dufat, Rafael**, "Dinámica y condiciones de vida de la población del Parque Nacional Nevado de Toluca (PNNT) en la generación de presión a los ecosistemas circundantes y de impactos ambientales a través de un sistema de información geográfica", 62:44-68.
- Carlón Allende, Teodoro**, "Análisis hidrometeorológico de las estaciones de la cuenca del lago de Cuitzeo", 63:56-76.
- Carmona Mares, Rosaura**, "Foro Interdisciplinario sobre la Comarca Lagunera", 63:159-161.
- Castelán Vega, Rosalía**, "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso del suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", 64:75-89.
- Cortez Vázquez, Miguel**, "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", 64:7-25.
- Cruz León, Artemio**, "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- Damián Huato, Miguel Ángel**, "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- Da Silva, Edson Vicente**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Delgado, Javier**, *¿Guerra por el agua en el valle de México? Estudio sobre las relaciones hidráulicas entre el Distrito Federal y el Estado de México*, 62:158-163.
- Dios Vallejo, Oscar Omar de**, "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Dorantes Euán, Alfredo**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Dupuy Rada, Juan Manuel**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Espadas Manrique, Celene**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Franco Maass, Sergio**, "Dinámica y condiciones de vida de la población del Parque Nacional Nevado de Toluca (PNNT) en la generación de presión a los ecosistemas circundantes y de impactos ambientales a través de un sistema de información geográfica", 62:44-68.
- García Calderón, José Luis**, "A proposed limnological classification of small water bodies on the climate, in a tropical region: Mexico", 64:63-74.
- García Concepción, Omar**, "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", 63:7-16.

- García Guadalupe, Mario Enrique**, "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", 63:7-16.
- Garza Merodio, Gustavo G.**, "Climatología histórica: las ciudades mexicanas ante la sequía (siglos XVII al XIX)", 63:77-92.
- Gil Muñoz, Abel**, "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- González Abraham, Antalia**, "Distribución espacio-temporal de las actividades extractivas en los bosques del ejido Caoba, Quintana Roo", 62:69-86.
- González, Luis Felipe**, "Evolución geomorfológica de la planicie lodosa de La Macolla, Península de Paraguaná, Estado Falcón, Venezuela, 62:7-30.
- González Iturbe, José Antonio**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- González Pérez, Jesús M.**, "IX Coloquio Internacional de Geocrítica, soluciones y alternativas desde la Geografía y las ciencias sociales", 64:186-190.
- Graizbord, Boris**, "Megaciudades, globalización y viabilidad urbana", 63:125-140.
- Guerrero Peñuelas, Adriana Guadalupe**, "El impacto de la migración en el manejo de solares campesinos, caso de estudio La Purísima Concepción Mayorazgo, San Felipe del Progreso, Estado de México", 63:105-124.
- Gutiérrez de MacGregor, María Teresa**, "El descubrimiento de América en 1892 y 1992", 63:168-171.
- Hernández Avilés, Justo Salvador**, "A proposed limnological classification of small water bodies on the climate, in a tropical region: Mexico", 64:63-74.
- Hernández Daumás, Salvador**, "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Iriarte Vivar, Silvia**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Jáuregui Ostos, Ernesto**, "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", 64:7-25.
- Jong, Ben de**, "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Lanza Espino, Guadalupe de la**, "A proposed limnological classification of small water bodies on the climate, in a tropical region: Mexico", 64:63-74.
- Lara, Sara**, "Evolución geomorfológica de la planicie lodosa de La Macolla, Península de Paraguaná, Estado Falcón, Venezuela, 62:7-30.
- Linares Fleites, Gladis**, "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso del suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", 64:75-89.
- Lois, Carla**, "Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004)", 62:138-154.
- López Blanco, Jorge**, "Primer Coloquio sobre Conceptos y Aplicación de Indicadores Ambientales y de Sustentabilidad en México", 63:156-158.
- López Granados, Erna**, "Tendencias recientes de las superficies ocupadas por el lago de Cuitzeo. Un enfoque basado en percepción remota, sistemas de información geográfica y análisis estadístico", 64:43-62.
- López Olguín, Jesús Francisco**, "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- López López, Álvaro**, "Foro Interdisciplinario sobre la Comarca Lagunera", 63:159-161.
- Lugo Hubp, José**, "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", 64:7-25.
- Lugo Hubp, José**, *La venganza de la Tierra: la teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*, 64:168-169.
- Luna Moliner, Ana María**, "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad", 64:180-182.
- Manjarrez Muñoz, Bartolomé**, "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Matías Ramírez, Lucía Guadalupe**, "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", 64:7-25.
- Mateo Rodríguez, José M.**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.

- Márquez González, Antonio R.** "Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México", 64:134-152.
- Martínez Fonseca, Jorge Luis,** "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "Manila") en Veracruz, México", 63:17-35.
- Meis, Véronique,** *L'espace social: Lecture géographique des sociétés*, 64:153-155.
- Mendoza, Manuel E.,** "Análisis hidrometeorológico de las estaciones de la cuenca del lago de Cuitzeo", 63:56-76.
- Mendoza, Manuel E.,** "Tendencias recientes de las superficies ocupadas por el lago de Cuitzeo. Un enfoque basado en percepción remota, sistemas de información geográfica y análisis estadístico", 64:43-62.
- Mendoza Vargas, Héctor,** "Gustavo Vargas Martínez 1934-2006. In memoriam", 62:174-176.
- Messias dos Passos, Modesto,** "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Meulenert Peña, Ángel,** "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", 63:7-16.
- Miranda Avilés, Raúl,** "Distribución y evolución histórica de las terrazas fluviales del valle de Santa Teresa Guanajuato", 63:93-104.
- Nahed Toral, José,** "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Navarro Barrera, Ricardo,** "Distribución y evolución histórica de las terrazas fluviales del valle de Santa Teresa Guanajuato", 63:93-104.
- Navarro Floria, Pedro,** *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*, 62:155-157.
- Olivares Sandoval, Omar,** *Historical Atlas of the United States*, 64:170-174.
- Oropeza Orozco, Oralia,** "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", 64:7-25.
- Ortega Guerrero, M. Adrián,** "Origen y evolución de un nuevo lago en la planicie de Chalco: implicaciones de peligro por subsidencia e inundación de áreas urbanas en Valle de Chalco (Estado de México) y Tláhuac (Distrito Federal)", 64:26-42.
- Ortiz Álvarez, María Inés,** "Curso: Métodos de análisis sobre envejecimiento de la población y dependencia", 64:183-185.
- Ortiz Zamora, Dalia del Carmen,** "Origen y evolución de un nuevo lago en la planicie de Chalco: implicaciones de peligro por subsidencia e inundación de áreas urbanas en Valle de Chalco (Estado de México) y Tláhuac (Distrito Federal)", 64:26-42.
- Padilla y Sotelo, Lilia Susana,** "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad", 64:180-182.
- Paredes Sánchez, Juan Alberto,** "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- Parra Inzunza, Filemón,** "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.
- Peña García, Alejandra,** "Una perspectiva social de la problemática del agua", 62:125-137.
- Pérez Avilés, Ricardo,** "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso del suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", 64:75-89.
- Pérez Toledo, Claudia Altaíra,** *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España, 1800*, 64:156-159.
- Pinzón Ríos, Guadalupe,** "XII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía. Construcción y logística naval. La época de la expansión oceánica", 62:171-173.
- Pinzón Ríos, Guadalupe,** "Taller Procesos de navegación relacionados con la carrera de Indias, siglos XVI-XVII", 63:162-164.
- Pinzón Ríos, Guadalupe,** *Un mar de intereses: la producción de pertrechos navales en Nueva España, siglo XVIII*, 64:160-163.
- Puy Alquiza, María Jesús,** "Distribución y evolución histórica de las terrazas fluviales del valle de Santa Teresa Guanajuato", 63:93-104.
- Ramírez Sánchez, Hermes Ulises,** "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", 63:7-16.
- Ramírez, Blanca Rebeca,** "La geografía regional: tradiciones y perspectivas contemporáneas", 64:116-133.
- Ramírez Valverde, Benito,** "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz de Tlaxcala, México", 63:36-55.

- Ramos Arroyo, Yann Rene**, "Distribución y evolución histórica de las terrazas fluviales del valle de Santa Teresa Guanajuato", 63:93-104.
- Reyna Trujillo, Teresa**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Ribera Carbó, Eulalia**, *Alameda Mexicana. Breve crónica de un viejo paseo*, 63:141-143.
- Rodríguez Gamiño, María de Lourdes**, "Primer Coloquio sobre Conceptos y Aplicación de Indicadores Ambientales y de Sustentabilidad en México", 63:156-158.
- Rodríguez Viqueira, Luis**, "Estado de la investigación de los aspectos físicos del cambio climático de México", 62:31-43.
- Roque de Oliveira, Francisco**, *A história da cartografia na obra do 2.º Vizconde de Santarém; exposição cartobibliográfica*, 63:150-155.
- Ruiz Careaga, Jesús**, "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso del suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", 64:75-89.
- Salvatierra Zaba, Ernesto Benito**, "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", 64:90-115.
- Sampaio Machado, Mônica**, "V Simpósio Nacional e I Simpósio Internacional sobre Espaço e Cultura", 62:164-168.
- Sánchez Crispín, Álvaro**, "Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México", 64:134-152.
- Schmook, Birgit**, "Distribución espacio-temporal de las actividades extractivas en los bosques del ejido Caoba, Quintana Roo", 62:69-86.
- Tamariz Flores, Víctor**, "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso del suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", 64:75-89.
- Tamayo, Sergio**, *Return to the center. Culture, public space, and city building in a global era*, 63:147-149.
- Tejeda Martínez, Adalberto**, "Estado de la investigación de los aspectos físicos del cambio climático de México", 62:31-43.
- Tijerina Chávez, Leonardo**, "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "Manila") en Veracruz, México", 63:17-35.
- Troncoso, Claudia**, "Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004)", 62:138-154.
- Troncoso, Claudia Alejandra**, "XI Encuentro de Geógrafos de América Latina: Geopolítica, globalización y cambio ambiental: retos en el desarrollo latinoamericano", 64:175-179.
- Tun Dzul, Fernando**, "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", 62:104-124.
- Urquijo Torres, Pedro S.**, *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, 64:164-167.
- Vázquez Peña, Mario Alberto**, "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "Manila") en Veracruz, México", 63:17-35.
- Vera Martínez, Héctor**, "Coloquio: Historia de los sistemas de medición en México. 150 aniversario de la introducción del sistema métrico decimal en México, 1857-2007", 63:165-167.
- Villers Ruiz, María de Lourdes**, "Evaluación de combustibles y su disponibilidad en incendios forestales: un estudio en el Parque Nacional La Malinche", 62:87-103.
- Wong González, Julio César**, "Evaluación de combustibles y su disponibilidad en incendios forestales: un estudio en el Parque Nacional La Malinche", 62:87-103.

Artículos

- "Evolución geomorfológica de la planicie lodosa de La Macolla, Península de Paraguaná, Estado Falcón, Venezuela, **Lara, S. y L. F. González**, 62:7-30.
- "Estado de la investigación de los aspectos físicos del cambio climático de México", **Tejeda Martínez, A. y L. Rodríguez Viqueira**, 62:31-43.
- "Dinámica y condiciones de vida de la población del Parque Nacional Nevado de Toluca (PNNT) en la generación de presión a los ecosistemas circundantes y de impactos ambientales a través de un sistema de información geográfica", **Candeau Dufat, R. y S. Franco Maass**, 62:44-68.
- "Distribución espacio-temporal de las actividades extractivas en los bosques del ejido Caoba, Quintana Roo", **González Abraham, A., B. Schmook y S. Calmé**, 62:69-86.
- "Evaluación de combustibles y su disponibilidad en incendios forestales: un estudio en el Parque Nacional La Malinche", **Wong González, J. C. y M. de L. Villers Ruiz**, 62:87-103.
- "Cambios de cobertura y uso del suelo (1979-2000) en dos comunidades rurales en el noroeste de Quintana Roo", **Dupuy Rada, J. M., J. A. González Iturbe, S. Iriarte Vivar, L. M. Calvo Irabien, C. Espadas Manrique, F. Tun Dzul y A. Dorantes Euán**, 62:104-124.
- "Una perspectiva social de la problemática del agua", **Peña García, A.**, 62:125-137.
- "Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación (1996-2004), **Almirón, A. , C. Troncoso y C. Lois**, 62:138-154.
- "Climatología de las tormentas eléctricas locales severas (TELS) en la Zona Metropolitana de Guadalajara", **García Concepción, O., H. U. Ramírez Sánchez, J. Alcalá Gutiérrez, Á. Meulenert Peña y M. E. García Guadalupe**, 63:7-16.
- "Determinación de zonas agroclimáticas para la producción de mango (*Mangifera indica* L. "*Manila*") en Veracruz, México", **Martínez Fonseca, J. L., L. Tijerina Chávez, R. Arteaga Ramírez, M. A. Vázquez Peña y A. E. Becerril-Román**, 63:17-35.
- "Tecnología agrícola y territorio: el caso de los productores de maíz en Tlaxcala, México", **Damián Huato, M. Á., B. Ramírez Valverde, F. Parra Inzunza, J. A. Paredes Sánchez, A. Gil Muñoz, J. F. López Olguín y A. Cruz León**, 63:36-55.
- "Análisis hidrometeorológico de las estaciones de la cuenca del lago de Cuitzeo", **Carlón Allende, T. y M. E. Mendoza**, 63:56-76.
- "Climatología histórica: las ciudades mexicanas ante la sequía (siglos XVII al XIX)", **Garza Merodio, G. G.**, 63:77-92.
- "Distribución y evolución histórica de las terrazas fluviales del valle de Santa Teresa Guanajuato", **Miranda-Avilés, R., M. J. Puy-Alquiza, Y. R. Ramos-Arroyo y R. Navarro-Barrera**, 63:93-104.
- "El impacto de la migración en el manejo de solares campesinos, caso de estudio La Purísima Concepción Mayorazgo, San Felipe del Progreso, Estado de México", **Guerrero Peñuelas, A. G.**, 63:105-124.
- "Megaciudades, globalización y viabilidad urbana", **Graizbord, B.**, 63:125-140.
- "Análisis de las principales causas de las inundaciones de septiembre de 2003 en el sur del estado de Guanajuato, México", **Matías Ramírez, L. G., O. Oropeza Orozco, J. Lugo Hubp, M. Cortez Vázquez y E. Jáuregui Ostos**, 64:7-25.
- "Origen y evolución de un nuevo lago en la planicie de Chalco: implicaciones de peligro por subsidencia e inundación de áreas urbanas en Valle de Chalco (Estado de México) y Tláhuac (Distrito Federal)", **Ortiz Zamora, D. del C. y M. A. Ortega Guerrero**, 64:26-42.
- "Tendencias recientes de las superficies ocupadas por el lago de Cuitzeo. Un enfoque basado en percepción remota, sistemas de información geográfica y análisis estadístico", **Mendoza, M. E., G. Bocco, E. López Granados y M. Bravo**, 64:43-62.
- "A proposed limnological classification of small water bodies based on the climate, in a tropical region: Mexico", **Hernández Avilés, J. S., J. L. García Calderón y G. de la Lanza Espino**, 64:63-74.

- "Dinámica de cambio espacio-temporal de uso de suelo de la subcuenca del río San Marcos, Puebla, México", **Castelán Vega, R., J. Ruiz Careaga, G. Linares Fleites, R. Pérez Avilés y V. Tamariz Flores**, 64:75-89.
- "Configuración territorial y perspectivas de ordenamiento de la ganadería bovina en los municipios de Balancán y Tenosique, Tabasco", **Manjarrez Muñoz, B., S. Hernández Daumás, Jong, B. de, J. Nahed Toral, O. O. de Dios Vallejo y E. B. Salvatierra Zaba**, 64:90-115.
- "La geografía regional: Tradiciones y perspectivas contemporáneas", **Ramírez, B. R.**, 64:116-133.
- "Turismo y ambiente: la percepción de los turistas nacionales en Bahía de Banderas, Nayarit, México", **Márquez González, A. R. y Á. Sánchez Crispín**, 64:134-152.

Reseñas y Notas

- Blázquez Salom, Macià**, "IX Coloquio Internacional de Geocrítica, soluciones y alternativas desde la Geografía y las ciencias sociales", 64:186-190.
- Busto Ibarra, Karina**, *Historic cities of the Americas. An Illustrated Encyclopedia*, 63:144-146.
- Carmona Mares, Rosaura**, "Foro Interdisciplinario sobre la Comarca Lagunera", 63:159-161.
- Da Silva, Edson Vicente**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Delgado, Javier**, *¿Guerra por el agua en el valle de México? Estudio sobre las relaciones hidráulicas entre el Distrito Federal y el Estado de México*, 62:158-163.
- González Pérez, Jesús M.**, "IX Coloquio Internacional de Geocrítica, soluciones y alternativas desde la Geografía y las ciencias sociales", 64:186-190.
- Gutiérrez de MacGregor, María Teresa**, "El descubrimiento de América en 1892 y 1992", 63:168-171.
- López Blanco, Jorge**, "Primer Coloquio sobre Conceptos y Aplicación de Indicadores Ambientales y de Sustentabilidad en México", 63:156-158.
- López López, Álvaro**, "Foro Interdisciplinario sobre la Comarca Lagunera", 63:159-161.
- Lugo Hubp, José**, *La venganza de la Tierra: la teoría de Gaia y el futuro de la humanidad*, 64:168-169.
- Luna Moliner, Ana María**, "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad", 64:180-182.
- Mateo Rodríguez, José M.**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Meis, Véronique**, *L'espace social: Lecture géographique des sociétés*, 64:153-155.
- Mendoza Vargas, Héctor**, "Gustavo Vargas Martínez 1934-2006. In memoriam", 62:174-176.
- Messias dos Passos, Modesto**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Navarro Floria, P.**, *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*, 62:155-157.
- Olivares Sandoval, Omar**, *Historical Atlas of the United States*, 64:170-174.
- Ortiz Álvarez, María Inés**, "Curso: Métodos de análisis sobre envejecimiento de la población y dependencia", 64:183-185.
- Padilla y Sotelo, Lilia Susana**, "Territorio y ambiente: desde el enfoque de la complejidad", 64:180-182.
- Pérez Toledo, Claudia Altaira**, *Atlas ilustrado de los pueblos de indios. Nueva España, 1800*, 64:156-159.
- Pinzón Ríos, Guadalupe**, "XII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía. Construcción y logística naval. La época de la expansión oceánica", 62:171-173.
- Pinzón Ríos, Guadalupe**, "Taller Procesos de navegación relacionados con la carrera de Indias, siglos XVI-XVII", 63:162-164.
- Pinzón Ríos, Guadalupe**, *Un mar de intereses: la producción de pertrechos navales en Nueva España, siglo XVIII*, 64:160-163.
- Reyna Trujillo, Teresa**, "IV Seminario Latinoamericano de Geografía Física, Geografía Física: Novos Paradigmas e Políticas Ambientais", 62:169-170.
- Ribera Carbó, Eulalia**, *Alameda Mexicana. Breve crónica de un viejo paseo*, 63:141-143.
- Rodríguez Gamiño, María de Lourdes**, "Primer Coloquio sobre Conceptos y Aplicación de Indicadores Ambientales y de Sustentabilidad en México", 63:156-158.
- Roque de Oliveira, Francisco**, *A história da cartografia na obra do 2.º Vizconde de Santarém; exposição cartobibliográfica*, 63:150-155.
- Sampaio Machado, Mônica**, "V Simpósio Nacional e I Simpósio Internacional sobre Espaço e Cultura", 62:164-168.
- Tamayo, Sergio**, *Return to the center. Culture, public space, and city building in a global era*, 63:147-149.
- Troncoso, Claudia Alejandra**, "XI Encuentro de Geógrafos de América Latina: Geopolítica, globalización y cambio ambiental: retos en el desarrollo latinoamericano", 64:175-179.
- Urquijo Torres, Pedro S.**, *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, 64:164-167.
- Vera Martínez, Héctor**, "Coloquio: Historia de los sistemas de medición en México. 150 aniversario de la introducción del sistema métrico decimal en México, 1857-2007", 63:165-167.

Investigaciones Geográficas es una revista científica mexicana, de excelencia en el campo de la Geografía. Los autores que deseen someter a dictamen sus trabajos deberán considerar las normas publicadas y también disponibles en el portal del Instituto, de acuerdo con los siguientes criterios:

1. Los escritos, en original (impreso y en versión digital) y tres copias, deben hacerse llegar al Editor Técnico del Boletín *Investigaciones Geográficas*, acompañados de una carta donde el autor(res) deberá(n) confirmar que se trata de un trabajo original que no ha sido publicado ni sometido a otra revista, incluso en Internet, a la siguiente dirección:

Sección Editorial
Instituto de Geografía, UNAM
Circuito Exterior
Cd. Universitaria
04510 México, D. F.

2. La extensión máxima de los trabajos es de 30 cuartillas incluyendo espacios, texto, resumen, notas, referencias, mapas, figuras, gráficas, tablas y cuadros, a doble espacio y con tamaño de letra 12.

3. En la primera hoja, *no incluida en las 30 cuartillas antedichas*, llevará el título del trabajo, el nombre completo del autor (es), adscripción institucional, dirección, teléfonos de contacto y correo electrónico, sin abreviaturas y en español.

No debe añadirse ningún otro texto en esta hoja.

4. En la primera hoja de las 30 que constituyen el texto, debe aparecer, otra vez, el título del trabajo, sin el nombre de los autores. Inmediatamente abajo un resumen en español y otro en cualquiera de los idiomas siguientes: inglés, francés o portugués, que no superen las 200 palabras. Asimismo, dos espacios abajo de cada resumen se incluirán palabras clave que revelen la naturaleza del trabajo y cuyo número no supere seis.

5. A lo largo del escrito deben quedar claramente indicados los acápites referidos a introducción, las distintas secciones que constituyen el estudio, la secuencia de las figuras indicadas a lo largo del texto y las conclusiones. En la introducción aparecerá el objetivo del trabajo, la idea central de la investigación y la importancia del tema desarrollado. Se sugiere que la extensión de esta primera parte del texto no rebase las tres hojas.

6. En caso de haber agradecimientos, éstos no ocuparán más de un solo párrafo, después de las conclusiones y antes de las notas.

7. Las notas que acompañen al cuerpo principal del escrito se numerarán en forma progresiva y aparecerán al final del texto, justo antes de las referencias bibliográficas. Se sugiere elaborar un número mínimo de notas y de corta extensión.

8. Los mapas, fotografías y gráficas se denominan "Figuras". Se recomienda a los autores que envíen las figuras en formato digital y en archivos aparte del manuscrito. Si no se cuenta con los archivos digitales, los originales

en “camara-ready” y tamaño carta deberán ser proporcionados. Por favor, numere todas las figuras. Las tablas y cuadros se numeran como “Tablas”. Las leyendas, pies de figura o encabezados, deben ser ordenados en archivos aparte. Las fotografías y archivos *raster*, deben tener una resolución de cuando menos 300 dpi con un tamaño no inferior a 20 x 26 cm, en formato TIFF. Cualquier otra ilustración deberá proporcionarse en archivos de *Corel Draw*, *Adobe Illustrator* o *Freehand*. También se aceptan archivos en formato *Postscript* Encapsulado (EPS). Las Ilustraciones, mapas y tablas que no reúnan dichos lineamientos no serán aceptados. Las fotografías pueden ser en blanco y negro. Se pueden enviar figuras a color y, según la cotización de estas últimas el costo debe ser asumido por el(los) autor(es).

9. Las referencias bibliográficas deben aparecer al final del escrito, como sigue:

Publicación periódica: Córdoba y Ordóñez, J. y A. García de Fuentes (2003), “Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano”, *Investigaciones Geográficas, Boletín*, núm. 52, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 117-136.

Publicación no periódica: Luke Gallup, J., A. Gaviria y E. Lora (2003), *Is Geography Destiny?*, Lessons from Latin America, Stanford University Press/World Bank, Palo Alto, Calif., Washington D. C.

Fuentes electrónicas: parecidas a la fuente habitual, pero al final se pondrá entre corchetes [la liga completa y la fecha de consulta], ejemplo:

Tort, J. (2004), “Hacia la geografía”, *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. IX, núm. 538,

5 de octubre de 2004. [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-538.htm>: 10 de octubre de 2004].

Disco compacto: Aguirre Sacasa, F. X. (2003), *Un Atlas histórico de Nicaragua/Nicaragua, An historical Atlas*, Colección Cultural de Centro América, [InForma/Conservation Imaging Systems Inc.], edición bilingüe, Nicaragua [cd-rom].

INEGI (2000), *México en el siglo XX (panorama estadístico)*, México [cd-rom].

Dentro del cuerpo del trabajo se preferirá el sistema de referencia usado comúnmente por diversas publicaciones internacionales: Ejemplo (Coll, 2003:75).

10. Las Notas y Noticias son aquellas dedicadas a la divulgación de sucesos, eventos académicos relevantes tanto de la Geografía regional, nacional e internacional, así como de perspectivas de interés geográfico, podrán tener una extensión de hasta tres páginas.

11. Las Reseñas serán críticas y/o informativas de libros recientes. Las primeras serán preferidas en la política editorial del Boletín sobre los libros geográficos o de carácter interdisciplinario, de temas novedosos, de interés social y económico; del ambiente y de la tecnología geográfica, así como de la reflexión teórica, histórica y cultural del territorio. La extensión no rebasará de cuatro páginas.

12. Los editores del Boletín se reservan el derecho de devolver los artículos que no cumplan con las Normas para los autores

Investigaciones Geográficas is a peer-reviewed journal. For a paper to be considered for publication, authors should observe the following norms:

1. One original (printed and digital version) and three photocopies of the manuscript must be sent with a letter in which the author(s) state that the paper is a contribution not previously published or submitted to any other journal, including internet, to the following address:

Sección Editorial
Instituto de Geografía, UNAM
Circuito Exterior
Cd. Universitaria
04510 México, D. F.

2. We can only consider manuscripts with an extension of up to 30 letter-size pages, double-spaced and using font size 12, including text, figures and references.

3. In addition to the 30 pages mentioned above, authors should send a separate title page that contains the title of the paper, followed by the full name(s) author(s)'s, base institution affiliation, contact address, and telephone number and email address, without abbreviations and all in Spanish Language.

No other information should appear on this page.

4. The first page of the submitted manuscript should include the following information: title of the paper on top, followed by two abstracts: one in Spanish and another in either English, French or Portuguese, not to exceed 200 words. In each case, four to six key words should be

provided two space lines below the abstract, defining the nature of the paper. Please note: names of authors should not appear on this page.

5. The different sections of the text, including introduction and conclusions, must be clearly indicated. In the introductory part of the paper, the objective of the work, the key issue that the investigation addresses and the importance of the study should be stated. This section should be kept to a maximum of three pages.

6. Acknowledgements, if any, should be included at the end of the paper, after the conclusions and before any notes.

7. Notes should be kept short and to a minimum, numbered progressively and included before the references.

8. Maps, photographs and graphs are named "Figures". Authors are strongly encouraged to submit figures in digital format separately of the manuscript. If digital files are not included, camera-ready originals should be provided, preferably at full page size. Please number all figures. Tables and charts should be numbered as "Tables". Captions are to be provided separately. For photographs and other raster files, TIFF images should be used with resolution of at least 300 dpi and 20 x 26 cm of size. Any other illustrations should be submitted as Corel Draw, Adobe Illustrator or Freehand files. Encapsulated Postscript files (EPS) are also accepted. Illustrations, maps and tables which do not meet these guidelines will not be accepted. Black-and-white photographs are acceptable. Color figures may be included, at the author's expense.

9. References must appear at the end of the paper, as follows:

Periodicals: Córdoba y Ordóñez, J. y A. García de Fuentes (2003), "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano", *Investigaciones Geográficas, Boletín*, núm. 52, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 117-136.

Books: Luke Gallup, J., A. Gaviria y E. Lora (2003), *Is Geography Destiny?*, Lessons from Latin America, Stanford University Press/World Bank, Palo Alto, Calif., Washington D. C.

Electronic sources: Similarly to the usual source, including the website reference between brackets [website reference and date of consultation], as in the following example:

Tort, J. (2004), "Hacia la geografía", *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, vol. IX, núm. 538, 5 de octubre de 2004, [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-538.htm>: 10 de octubre 2004].

CD: Aguirre Sacasa, F. X. (2003), *Un Atlas histórico de Nicaragua/Nicaragua, An historical Atlas*, Colección Cultural de Centro América, [InForma/Conservation Imaging Systems Inc.], edición bilingüe, Nicaragua [cd-rom].

INEGI (2000), México en el siglo XX (*panorama estadístico*), México [cd-rom].

Throughout the text, authors should adhere to the reference system commonly used in many countries. For instance: (Coll, 2003:75).

10. The "Notes and Newsletter" are devoted to communicating facts, relevant academic events in the field of Geography at regional, national and/or international levels, as well as insights of interest for geographers. These contributions should not exceed three pages.

11. The "Book reviews" include critical reviews and/or informative descriptions of recently published books. In accordance with the Bulletin's editorial policy, preference will be given to books addressing geographical or interdisciplinary topics that are either novel or of social and economic interest; focused on the environment and geographic technology as well as on the territory's theoretical, historical and cultural thinking. These contributions should not exceed four pages.

12. The Bulletin's editors are entitled to reject any papers that fail to meet the provisions mentioned above.

Investigaciones Geográficas, Boletín
del Instituto de Geografía, núm. 64,
fue impreso en diciembre de 2007,
en los talleres de Impretei, S.A. de C.V.
Almería 17, Col. Postal 03400
México, D.F. Del. Benito Juárez

El tiraje consta de 500 ejemplares.

La formación y el cuidado de impresión estuvo a cargo
de Raquel Martínez Campos,
de la Sección Editorial de la Dependencia

